

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE TEOLOGÍA
Escuela Profesional de Teología



Una Institución Adventista

¿Cuál es la identidad de los 24 ancianos en el contexto de Apocalipsis 4:4?

Por:

Ruth Roshy Mamani Blancos

Asesor:

Mg. Segundo Teodomiro Azo Salazar

Lima, mayo de 2018

DECLARACIÓN JURADA
DE AUTORÍA DEL INFORME DE TESIS

Segundo Teodomiro Azo Salazar, de la Facultad de Teología, Escuela Profesional de Teología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: "¿Cuál es la identidad de los 24 ancianos en el contexto de Apocalipsis 4:4?" constituye la memoria que presenta el (la) Bachiller Ruth Roshy Mamani Blancos para aspirar al título de Profesional de Teología, cuya tesis ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

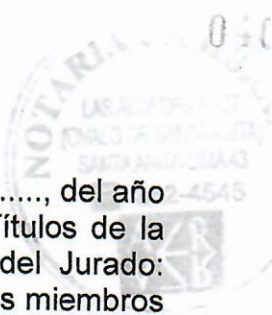
Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente declaración en Lima, el 23 de enero del año 2019.



Segundo Teodomiro Azo Salazar

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS



En Villa Unión, Ñaña, Lima, a los 24 días..., del mes de mayo..., del año 2018., siendo las 15:00 hrs.m, se reunieron en el Salón de Grados y Títulos de la Universidad Peruana Unión, bajo la dirección del Señor Presidente del Jurado: Dr. Luis Miguel Luna Tamariz..., y los demás miembros siguientes: Mg. Benjamin Rojas Vauri..., Secretario, Mg. Jesús Harco Torres..., Mg. Álvaro Fernando Rodríguez Luque..., vocales; y Mg. Segundo Teodomiro Aza Salazar..., asesor, con el propósito de llevar a cabo el acto público de la sustentación de tesis titulada:

¿Cual es la identidad de los 24 ancianos en el contexto de Apocalipsis 4:4?

Presentada por el/los Bachiller/es: Ruth Roshy Mamani Blancos

conducente a la obtención del Título Profesional de Licenciado en Teología, mención en Liderazgo Eclesiástico.

El señor Presidente inició el acto académico, invitando al/los candidato/s hacer uso del tiempo requerido para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente del Jurado invitó a los miembros del mismo a realizar las preguntas y cuestionamientos correspondientes, los cuales fueron absueltos por el (los) candidato(s). En seguida, el Jurado procedió a las deliberaciones respectivas, luego se registró en el acta el dictamen siguiente:

Bachiller: Ruth Roshy Mamani Blancos, aprobado por unanimidad

con el mérito académico adicional de sobresaliente y escala Vigesimal de 18.

Bachiller: por

con el mérito académico adicional de

El Presidente del Jurado solicitó al/los candidato/s ponerse de pie. Luego el Secretario realizó la lectura del acta con el resultado final del acto académico, procediéndose inmediatamente a registrar las firmas respectivas.

Handwritten signatures and printed labels for: Presidente (Luis Miguel Luna Tamariz), Secretario (Benjamin Rojas Vauri), Asesor (Segundo Teodomiro Aza Salazar), three Vocales, and two Candidatos (Ruth Roshy Mamani Blancos).

RESUMEN DE TESIS

Universidad Peruana Unión

Facultad de Teología

Escuela Académico Profesional de Teología

Título Profesional: Licenciado en Teología

Título: ¿CUÁL ES LA IDENTIDAD DE LOS 24 ANCianos EN EL CONTEXTO DE APOCALIPSIS 4:4?

Nombre del investigador: Ruth Mamani Blancos

Nombre y título del consejero: Segundo Teodomiro Azo Salazar, doctor en Nuevo Testamento

Fecha de terminación: Mayo de 2018

Aspecto metodológico

Esta investigación es un estudio exegético de Ap 4:4, que se basa en tres tipos de análisis: (1) el análisis de texto (2) el análisis exegético en el contexto de Apocalipsis 4:1-4, y (3) el análisis de imágenes de los tres elementos característicos de los ancianos, los cuales son: el trono, vestiduras blancas y las coronas

Planteamiento del problema

Debido a las diferentes posiciones e interpretaciones que presentan los autores antes mencionados en relación a la identidad de los 24 ancianos, en esta investigación se propone analizar: ¿Cuál es la identidad de los 24 ancianos en el contexto de Apocalipsis 4:4?

Objetivo

El objetivo de esta investigación es analizar desde el punto de vista bíblico y exegético la identificación de los 24 ancianos mencionados en el contexto de Apocalipsis 4:4.

Revisión literaria

A través de los tiempos se han elaborado diferentes interpretaciones con relación a la identidad de los 24 ancianos, según Apocalipsis 4. Estas pueden ser clasificadas en cuatro posturas.

La primera interpretación menciona que los 24 ancianos pueden ser ángeles. Esta posición es presentada por Orth, Bergant y Karris y Newll, mencionando que estos ancianos son ángeles poderosos que tienen autoridad y que están asociados al gobierno de Dios. La postura de estos autores está basada en un estudio deductivo.

La segunda interpretación presenta solo una postura clara, mencionando que los 24 ancianos pueden ser creyentes redimidos que se encuentran alrededor del trono, siendo personas que Dios levantó de los muertos cuando Jesús resucitó (Mt 27:51-53; Ef 4:8), como símbolo de las primicias. Estos son hombres glorificados que salieron victoriosos del pecado y la tentación, y que forman parte de la corte celestial como testigos de sus juicios, donde sus ropas blancas y las coronas de oro son el signo de su redención. Esta posición es compartida por Ryrie, Barchuk, Vicuña, Alomía, Maxwell, La Rondelle y Douglas, basada en un estudio deductivo.

La tercera postura, propuesta por Jamieson, Fausset y Brown, Smith, Barton y Osborne, y Nichol, presenta opciones para la identidad de los 24 ancianos, pero estos

autores alegan que es más probable que estos ancianos sean seres humanos redimidos y no ángeles, donde Jamieson, Fausset y Brown, y Smith, mencionan que estos ancianos son seres redimidos del AT y NT, que tienen túnicas blancas y coronas de victoria, lo que implica una resistencia. Asimismo, Barton y Osborne, y Nichol, mencionan un listado de posibles identificaciones, negando la posibilidad de que estos ancianos sean ángeles, pues consideran que es más importante el culto que ofrecían a Dios. La postura que se ha mencionado está basada en un estudio deductivo. Además, dentro de este grupo se encuentra Stefanovic, declarando que los 24 ancianos no son ángeles debido a que en la Biblia los ángeles nunca son llamados ancianos y no comparten el trono de Dios ni usan vestidos blancos ni coronas de oro, menos que tengan funciones similares a las de los santos. Esta postura está basada en un estudio inductivo.

La cuarta posición presenta un listado de posibles identificaciones de los 24 ancianos. Cada autor tiene su propia variedad de lista, pero deja al lector tener la última palabra debido a que ellos no se inclinan por ninguna postura. Walvoord, Beale, Lockyer, Eller, Siegbert, Haskell y Vernon sostienen que algunas de las diferentes interpretaciones, respecto a los 24 ancianos, es que estos sean ángeles, sacerdotes, seres de otros planetas, seres humanos redimidos, santos del AT y NT, o representantes de las doce tribus y de los doce apóstoles. Cada autor plantea su respectivo sustento.

Conclusión

La investigación sobre la identificación de los 24 ancianos se relaciona con tres elementos simbólicos de la perícopa de estudio: trono, vestidos blancos y coronas doradas.

Primero, el término griego θρόνος, representa autoridad de Dios, y unida a κάθηναι, en relación a los 24 ancianos, se refiere a Dios sentado en su trono y a los 24 ancianos sentados de igual forma, por lo cual se estaría refiriendo a una promesa que se ofrece a los creyentes humanos que compartirán el trono de Cristo sentados a la diestra de Dios. “Al vencedor le concederé sentarse conmigo en mi trono, como yo también vencí y me senté con mi Padre en su trono”, dice Apocalipsis 3:2. Esta es una mención alusiva a los humanos creyentes vencedores que recibirán el trono eterno.

Segundo, la expresión ἱματίοις λευκοῖς “vestidos de ropas blancas”, hace referencia a los trajes que son llevados por los santos en distintas descripciones de parábolas o narraciones, teniendo un carácter judicial y escatológico (Ap 3:4-5, 18; 4:4; 6:11; 7:9, 13; 19:14). En estas descripciones solo se describen a los santos humanos como portadores de estos trajes blancos o vestidos blancos. Cabe resaltar que hubieron seres angelicales que llevaron vestidos blancos o resplandecientes, pero solo fue en dos ocasiones (Mr 16:5; Jn 20:12). En la mayoría de ocasiones fueron seres humanos los portadores de las vestiduras blancas, pues estas vestiduras son pertenencia y galardón exclusivo de seres humanos creyentes que han alcanzado la victoria (Ap 3:4, 5).

Tercero, las palabras στεφάνους χρυσοῦς, “coronas doradas”, se hallan en relación con la recompensa final y gloria eterna, y son otorgadas como premio por pasar alguna prueba escatológica final, como aquel o aquella que vence y recibe la corona de vida (3:11). En el NT se menciona que son únicamente Dios, Jesús y los seres humanos justos quienes se sientan en sus tronos y reciben o llevan coronas reales, no los ángeles.

Cuarto, la palabra πρεσβύτερος, “anciano”, hace referencia a un personaje que tiene prestigio e importancia, siendo que estos tienen también cargos judiciales y

administrativos frente a Dios. El término anciano no es usado para referirse a seres angélicos o espirituales, sino a seres humanos que pertenecen al pueblo de Dios.

Por lo tanto, esto da a entender que la descripción de tronos, vestidos blancos y coronas doradas, son detalles que apuntan a que los 24 ancianos son seres humanos glorificados, como recompensa de haber salido victoriosos de la prueba de tribulación (2:10; 3:4-5; 3:21; 20:4).

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE TABLAS	viii
LISTA DE ABREVIATURAS	ix
GLOSARIO	x
Capítulos	
INTRODUCCIÓN.....	1
Trasfondo del problema	1
Los 24 ancianos pueden ser ángeles	2
Los 24 ancianos pueden ser creyentes redimidos.....	2
Los 24 ancianos como redimidos y no como ángeles	4
Otras interpretaciones.....	6
Planteamiento del problema	8
Propósito.....	8
Justificación.....	8
Delimitación	9
Metodología	9
Presuposiciones	10
Revisión de investigaciones previas.....	10
ANÁLISIS EXEGÉTICO.....	13
Análisis textual.....	13
Género literario.....	13
Estilo literario	14
Texto y análisis literario de Apocalipsis 4:1-4.....	14
Texto.....	14
Traducción.....	16
Estructura del texto.....	16
Análisis de los versículos	18
Apocalipsis 4:1	18
Apocalipsis 4:2	21
Apocalipsis 4:3	22
Apocalipsis 4:1	25
Análisis del paralelismo en Apocalipsis 4:1-4	30

Conclusiones previas.....	35
ANÁLISIS DE IMÁGENES	36
Caracterización.....	36
θρόνος.....	37
Trono de Dios	38
Trono del Cordero	39
πρεσβυτέρους	40
ἱματίοις λευκοῖς	43
στέφανος.....	45
Conclusiones previas.....	46
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	48
Análisis teológico de los 24 ancianos en el contexto de Apocalipsis 4	48
Conclusiones	51
Recomendaciones.....	55
BIBLIOGRAFÍA	56

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Texto griego y posible alusión al AT y traducción de Apocalipsis 4:1-4.....	15
Tabla 2. Estructura del Apocalipsis de Strand	31

LISTA DE ABREVIATURAS

Abreviaturas de frases y palabras

AT	Antiguo Testamento
NT	Nuevo Testamento
s.	siglo
v.	Versículo
vv.	Versículos

Abreviaturas de libros

<i>ABD</i>	<i>Anchor Bible Dictionary</i>
<i>EDNT</i>	<i>Exegetical Dictionary of the New Testament</i>
LXX	Versión griega de la Septuaginta
NA ²⁸	Versión griega del Nuevo Testamento de Nestle-Aland, 28va. edición
<i>NIDNTT</i>	<i>New International Dictionary of New Testament Theology</i>
<i>TDNT</i>	<i>Theological Dictionary of the New Testament</i>
CBA	Comentario bíblico Adventista
ACO	Antiguo Cercano Oriente
<i>BECNT</i>	<i>The Baker Exegetical Commentary on the New Testament</i>
<i>DLNTD</i>	<i>Dictionary of the Later New Testament & Its Developments</i>

GLOSARIO

Deductivo. Estudio que razona de lo general a lo específico.

Inductivo. Estudio que examina con cuidado el significado específico de un texto, razona de lo específico a lo general.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Trasfondo del problema

En los estudios teológicos y exegéticos, el libro del Apocalipsis sigue siendo uno de intenso interés y amplio debate, tanto en los círculos académicos como laicos. En el capítulo 4, cuyo tema central es la soberanía de Dios, se hace mención que junto al trono de Dios aparecen 24 ancianos sentados en 24 tronos aparentemente más pequeños.¹

Estos 24 ancianos son mencionados 12 veces en todo el libro de Apocalipsis.² Si bien cumplen diversas funciones, se puede deducir que sus actividades en el concilio celestial son verdaderamente importantes. En este contexto, la problemática de saber quiénes son los 24 ancianos, según Apocalipsis 4, ha llevado a elaborar diferentes interpretaciones con relación a su identidad. Algunos autores declaran que son ángeles, otros señalan que son sacerdotes, otros afirman que son seres humanos redimidos y otros señalan que pueden ser santos del AT y NT. En vista de esto, a continuación se presentan las diferentes posturas en cuanto a la identidad de los 24 ancianos, a través de las propuestas de diversos autores.

¹Hans K. LaRondelle, *Las profecías del fin* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), 117.

²Alfonso Lockward, *Nuevo diccionario de la Biblia* (Miami: Editorial Unilit, 2003), 66.

Los 24 ancianos pueden ser ángeles

A continuación se presenta a Orth, Bergant y Karris, y Newll, que apoyan la idea de que los 24 ancianos son ángeles que se encuentran en el cielo, pero cada autor tiene diferentes razones. Orth declara que son seres angelicales que tienen autoridad, porque se sientan en “tronos”, ya que representan a Israel y la iglesia.¹

De modo similar Bergant y Karris, mencionan que son “ángeles poderosos que forman parte del Concilio Celestial”,² son una clase exaltada para esta función específica.³ Newll afirma que estos ángeles están asociados de alguna manera especial con el gobierno de Dios, debido a las funciones que desempeñan sentados en sus tronos.⁴

Considerando los puntos de vista de los autores mencionados acerca de la identidad de los 24 ancianos, se debe tener en cuenta que las distintas posturas que presentan están basadas en un estudio deductivo.

Los 24 ancianos pueden ser creyentes redimidos

Esta posición es adoptada por Ryrie, Barchuk, Vicuña, Alomía, Maxwell, LaRondelle y Douglas, quienes sostienen que la identidad de los 24 ancianos es la de seres humanos redimidos. Dentro de esta interpretación, Vicuña, Alomía, Maxwell y Douglas, tienen los mismos argumentos para afirmar que estos 24 ancianos son seres

¹Stanford Orth, *Estudios bíblicos ELA: La consumación de los tiempos, Apocalipsis* (Puebla, México: Ediciones Las Américas, 1998), 44.

²Dianne Bergant y Robert J. Karris, *The Colledgeville Bible Commentary: Based on the New American Bible with Revised New Testament* (Colledgeville, MN: Liturgical Press, 1989), 1276.

³Ibíd.

⁴W. R. Newll, *The Book of the Revelation* (Chicago: Moody Press, 1999), 373-4.

humanos seleccionados de entre las personas que Dios levantó de los muertos cuando Jesús resucitó (Mt 27:51-53; Ef 4:8),¹ y llevó al cielo como símbolos de su triunfo sobre el pecado y la muerte,² y que ahora forman parte de la corte celestial, como testigos de su justicia en su juicio,³ donde sus “ropas blancas” y las “coronas de oro” son el signo de su redención.⁴

Siguiendo con esta interpretación, Barchuk argumenta que esta idea está corroborada por el cántico que entonan (Ap 5:8-10), y las promesas hechas por Dios a su pueblo.⁵ Del mismo modo, LaRondelle menciona que estos hombres glorificados han salido victoriosos del pecado y la tentación. Estos constituyen un anticipo de todos los salvados que ascenderán con Cristo en su segunda venida.⁶

Dentro de esta misma línea de interpretación, Ryrie piensa que es más fácil que los ancianos representen a seres humanos redimidos porque se encuentran alrededor del trono, como la totalidad de la casa sacerdotal se encontraba representada.⁷

¹C. Meryn Maxwell, *Dios revela el futuro: El mensaje de Apocalipsis* (Nampa ID: Pacific Press, 1989), 153.

²Máximo Vicuña A., *Interpretación histórica del libro de Apocalipsis* (Lima: Editorial Imprenta Unión, 1989), 45-6.

³Merling Alomía B., *Apocalipsis: Mensaje misericordioso y oportuno* (Lima: Universidad Peruana Unión, 2010), 38-9.

⁴J. D. Douglas, *Nuevo diccionario bíblico*, 2.^a ed. (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 2000), 60-5.

⁵Ivan Barchuk, *Explicación del libro de Apocalipsis* (Barcelona: Editorial Clie, 1981), 110-1.

⁶LaRondelle, 117.

⁷C. Caldwell Ryrie, *Apocalipsis* (Chicago, IL: Editorial Moody, 1974), 35-6.

La postura de los autores mencionados sobre la identidad de los 24 ancianos también se basa en un estudio deductivo.

Los 24 ancianos como redimidos y no como ángeles

Los autores presentan opciones para la identidad de los 24 ancianos, sin embargo a pesar de las opciones presentadas alegan que es más probable que estos ancianos sean seres humanos redimidos y no ángeles. Estos autores son Jamieson, Fausset y Brown, Smith, Barton y Osborne, Nichol y Stefanovic, quienes tienen fundamentos similares, donde Smith da por sentado que estos ancianos son seres humanos redimidos y no ángeles, donde un grupo representa a los redimidos del AT y a los redimidos de la iglesia del NT.¹

De modo similar Jamieson, Fausset y Brown, sostienen que estos ancianos, no son ángeles porque tienen túnicas blancas y coronas de la victoria, lo que implica un conflicto y resistencia. Estos ancianos son los redimidos mencionados en Ap 5:9.² Por lo tanto, los autores declaran que estos 24 ancianos son una representación de los redimidos.

Similar a este pensamiento, Barton y Osborne presentan un listado de tres posibles identificaciones: (1) hombres redimidos, (2) sacerdotes (1 Cr 23:6; 24:7-18), (3) ángeles que vinieron al culto y que su alabanza se distingue de los cuatro seres vivientes.³ Nichol

¹J. B. Smith, *A Revelation of Jesus Christ* (Scottsdale, PA: Herald Press, 1961), 106.

²Robert Jamieson, A. R. Fausset, y David Brown, *A Commentary, Critical and Explanatory, on the Old and New Testament in the Spine* (Oak Harbor, WA: Logos Research Systems), Rev 4:4.

presenta un listado de cuatro posibles identificaciones: (1) hombres redimidos, (2) sacerdotes, (3) Israel literal y otro del Israel espiritual, y (4) ángeles debido a cómo ministraban las oraciones de los santos.¹ Aunque tienen tres coincidencias, en el listado de posibles identificaciones de los 24 ancianos, estos autores se inclinan por la primera posición, donde estos son seres humanos redimidos, tanto judíos como gentiles² debido a la descripción de las vestiduras blancas y corona puesta en sus cabezas,³ negando así la posibilidad de que estos ancianos sean ángeles, aunque Barton y Osborne mencionen que es más importante resaltar el culto que ofrecían a Dios que la identidad de los ancianos.

Seguidamente Stefanovic, defendiendo esta postura, declara que el apóstol Juan no identifica con exactitud a los 24 ancianos. Por lo tanto, el autor, mediante un análisis a través del libro así como de las evidencias registradas en la Biblia, indica con firmeza que los ángeles nunca son llamados en la Biblia como ancianos (ni en la literatura judaica), tampoco se los describe compartiendo el trono de Dios, vestidos de blanco, con coronas sobre sus cabezas (4:4; 11:16), o teniendo funciones similares a las que desempeñaban los santos.⁴ La postura de Stefanovic está basada en un estudio exegético.

³Bruce B. Barton y Grant R. Osborne, *Revelation Bruce B. Barton, Life Application Bible Commentary*, ed. Grant Osborne (Wheaton, IL: Tyndale House Publishers, 2000), 54.

¹Francis D. Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, trad. Víctor E. Ampuero Matta (Miami: Publicaciones Interamericanas, 1990), 7:783-4. En adelante *CBA*.

²Bruce y Osborne, 54.

³*CBA*, 7:784.

⁴Ranko Stefanovic, *La revelación de Jesucristo* (Berrien Springs: Andrews University Press, 2013), 189-96.

Estos autores sostienen que los 24 ancianos son los creyentes redimidos y no ángeles; sin embargo, las posturas de Jamieson, Fausset, Brown, Smith, Barton y Osborne, y Nichol, están basadas en un estudio deductivo, mientras que Stefanovic provee un estudio inductivo.

Otras interpretaciones

A continuación, se presentará a algunos autores que presentan un listado de posibles identificaciones de los 24 ancianos, diferentes a las ya mencionadas. Frente a esta variedad se presenta a John Walvoord, quien presenta dos listados: (1) la iglesia raptada antes del fin del tiempo, o (2) que son ángeles con grandes responsabilidades.¹ Seguidamente se encuentra Hernández, quien presenta tres listas: (1) 24 órdenes sacerdotales del pueblo de Israel, (2) los 12 apóstoles y los 12 patriarcas de Israel, o (3) los creyentes del NT,² aunque los autores no llegan a una conclusión precisa.

De modo similar, Beale propone cuatro opciones de identificaciones:³ (1) son ángeles, (2) santos del AT, (3) los patriarcas y los apóstoles que representan el AT y NT, y (4) representantes de la revelación profética de los 24 libros del AT. Seguidamente, Lockyer asevera tres opciones:⁴ (1) líderes de un sacerdocio angélico, (2) sacerdotes y

¹John F. Walvoord y Roy B. Zuck, *The Bible Knowledge Commentary: An Exposition of the Scriptures* (Wheaton, IL: Victor Books, 1983), 2:943.

²Eduardo A. Hernández, *Biblia de estudio: LBLA* (La Habra, CA: La Fundación Bíblica Lockman, 2003), Ap 4:4.

³G. K. Beale, *The Book of Revelation: A Commentary on the Greek Text* (Grand Rapids, MI: Eerdmans Press, 1999), 322-4.

⁴Herbert Lockyer, *Apocalipsis: El drama de los siglos* (Miami: Editorial Vida, 1982), 82-3.

reyes de un orden gubernamental, (3) santos del AT y NT, o (4) son los redimidos que tienen coronas. Ambos autores no llegan a una conclusión precisa, dejan al lector tener la última palabra.

Por otro lado, existen otras posturas interpretativas de los 24 ancianos. Eller sugiere que representan a “Israel en su sentido más amplio” o “representantes de otros mundos”.¹ De modo similar, Siegbert asegura que debido a las promesas hechas por Jesús a sus siervos fieles, representan a los doce apóstoles y los doce patriarcas.² Contraria a esta interpretación se encuentra Haskell, quien supone que los 24 ancianos serían las primicias resucitadas que actuarían juntamente con Cristo como “reyes y sacerdotes según la orden de Melquisedec”.³

Finalmente, la otra interpretación es la propuesta por Vernon, que desde la perspectiva dispensacionalista, sostiene que son los representantes de Israel y los ancianos que fueron nombrados en las primeras iglesias (Tit 1:5). Estos representan el total de la iglesia desde el Pentecostés hasta el rapto.⁴ Teniendo en cuenta las diferentes posturas que brindan estos autores respecto a la identidad de los 24 ancianos es importante considerar que su punto de vista está basado en un estudio deductivo.

Después de analizar las diferentes posiciones que tiene cada autor en relación a la identidad de los 24 ancianos de Apocalipsis, se llega a la conclusión que, debido a que no

¹Ricardo Eller, *El Apocalipsis* (Guatemala: Editorial Semilla, 1991), 84.

² Lockyer, *Apocalipsis*, 83.

³S. N. Haskell, *The Story of the Seer of Patmos* (Nashville, TN: Southern Publishing Association, 1905), 80-3.

⁴J. Vernon McGee, *Through the Bible Commentary* (Nashville, NT: Thomas Nelson, 1997), 5:930-1.

hay un consenso claro sobre la identidad de los 24 ancianos, los autores piensan que estos ancianos pueden ser: ángeles, sacerdotes, seres de otros planetas, seres humanos redimidos, santos del AT y NT o representantes de las doce tribus y de los doce apóstoles. Cada posición plantea con su respectivo sustento, debido al estudio realizado por cada autor, ya sea deductivo o inductivo. Sin embargo, aunque Juan no declara exactamente la identidad de los 24 ancianos, sí declara las características y es posible que a través de esas características se pueda identificar a los 24 ancianos. Por lo tanto, este trabajo va a analizar e interpretar Apocalipsis 4:4 a través de un estudio inductivo para identificar la identidad de los 24 ancianos.

Planteamiento del problema

Debido a las diferentes posiciones e interpretaciones que presentan los autores antes mencionados en relación a la identidad de los 24 ancianos, esta investigación propone analizar: ¿Cuál es la identidad de los 24 ancianos en el contexto de Apocalipsis 4:4?

Propósito

El propósito de esta investigación es analizar desde el punto de vista bíblico exegético la identificación de los 24 ancianos mencionados en el contexto de Apocalipsis 4:4.

Justificación

En primer lugar, este trabajo de investigación pretende constituirse en un aporte para la exégesis bíblica, debido a que se realizará un análisis exegético en el contexto de Ap 4:4. En segundo lugar, se postula como una propuesta exegética basada en un estudio

inductivo sobre la identidad de los 24 ancianos, donde se analizará e interpretará la descripción contextual de los ancianos en el texto.

Además, esta investigación intenta convertirse en un aporte para la Iglesia en cuanto a la teología bíblica sobre el estudio del libro de Apocalipsis, como también ser un medio de discusión y debate en cuanto a la interpretación de la profecía bíblica.

Delimitación

La presente investigación toma en cuenta el texto griego de Nestle-Aland en su vigésima octava edición (NA²⁸) como la base para el análisis bíblico. Asimismo, se tiene como referencia el texto griego de Ap 4: 4 incidiendo en un análisis exegético. Solo se toma en cuenta los detalles que se hallen en relación con la identidad de los 24 ancianos, la descripción de tronos, coronas y vestiduras blancas.

Por otro lado, no se pretende abordar por qué razón son 24 ancianos (y no 10 o 20) o en especular en dar nombre a estos ancianos, dado que el análisis se delimita a su identificación en forma general. Esta investigación dependerá, en gran medida, del análisis de imágenes en su contexto sintáctico en la perícopa.

Metodología

En este estudio se propone como metodología un análisis exegético de Ap 4: 4, bajo los siguientes pasos: el primer paso tiene que ver con un análisis de texto de la perícopa para proponer una traducción personal del texto griego, con un comentario exegético del contexto inmediato, donde se analizará el término “anciano” en todo el libro de Apocalipsis y las funciones que desempeñan en el cielo.

Como segundo paso se realizará un análisis exegético, donde se evaluarán la perícopa en los siguientes aspectos: sintáctico y estructura temática. De modo similar se considera la estructura de la epístola, un análisis de los versículos y un paralelismo de la perícopa en estudio, con el fin de determinar las implicancias para la identificación de los 24 ancianos en relación a su contexto, determinando quiénes son los 24 ancianos según Apocalipsis 4:4.

Seguidamente se realizará un análisis de imágenes de los tres elementos característicos de los ancianos a lo largo de todo el Apocalipsis: las vestiduras blancas, las coronas puestas en sus cabezas y los tronos. Este análisis tiene por objetivo comprender a quiénes se aplica la descripción en Ap 4:4.

Presuposiciones

Para los propósitos de esta investigación se acepta la Biblia como Palabra inspirada de Dios, confiable y como única regla de autoridad sobre asuntos de fe y práctica (2 Ti 3:16, 17; Heb 1:1). De modo similar, se reconoce la unidad de la Biblia, considerando a Dios como el autor de la Biblia. Sobre esta premisa, la Biblia dará las presuposiciones para su propio estudio e interpretación, pues la Biblia tiene la capacidad para poder auto interpretarse.

Finalmente, se considera al libro de Apocalipsis como una obra escrita por el apóstol Juan en el siglo I, a finales, durante el gobierno del emperador Domiciano. Además, este libro forma parte de la literatura bíblica profética que abunda en visiones de Dios y utiliza revelaciones simbólicas.

Revisión de investigaciones previas

La presente investigación presenta a Laszlo Gallusz, quien escribió “*Thrones in the Book of Revelation Part 3: Thrones of God’s Allies*”,¹ donde el autor presenta la interpretación basada en un estudio inductivo sobre la identidad de los 24 ancianos. Según el autor, estos ancianos son seres humanos glorificados y no ángeles, debido a que es incomparable la interpretación en la literatura apocalíptica bíblica y judía. Estos seres humanos glorificados presentan prendas blancas que son otorgadas a las personas fieles a Dios. Del mismo modo, las coronas de oro nunca se atribuyen a seres angelicales, sino a seres humanos que salieron victoriosos al pecado.

Por otro lado, se encuentra a Norman R. Gulley con sus trabajos “*Revelation 4 and 5: Judgment or Inauguration?*”,² y “*Revelation’s Throne Scenes*”,³ donde declara que estos ancianos, debido a la alabanza que realizaban, son los redimidos que estarán sentados en tronos como jueces, para revisar por qué los impíos no están en el cielo.

Por último, R. Dean Davis, señala su postura sobre los 24 ancianos en su trabajo “*The Heavenly Court Scene in Revelation 4-5*”,⁴ señalando que esta imagen debe ser vista a la luz del pacto y la historia de la salvación, en el contexto mayor de la adoración

¹Laszlo Gallusz, “Thrones in the Book of Revelation Part 3: Thrones of God’s Allies,” *Journal of the Adventist Theological Society*, 2013, accessed January 17, 2017, <http://digitalcommons.andrews.edu/jats/vol24/iss2/8>.

²Norman Gulley, “Revelation 4 and 5: Judgment or Inauguration?,” *Journal of the Adventist Theological Society*, 1997, accessed January 17, 2017, <http://digitalcommons.andrews.edu/jats/vol8/iss1/5>.

³Norman Gulley, “Revelation’s Throne Scenes,” *Journal of the Adventist Theological Society*, 1997, accessed January 17, 2017, <http://digitalcommons.andrews.edu/jats/vol8/iss1/3>.

⁴R. Dean Davis, “The Heavenly Court Scene of Revelation 4-5” (Tesis doctoral, Andrews University, 1986), 140-42.

y el santuario, lo que hace a su investigación más abarcante en el aspecto exegético y literario.

CAPÍTULO II

ANÁLISIS EXEGÉTICO

El libro de Apocalipsis es una de las partes más dramáticas de la Biblia. Como literatura profética, mediante símbolos el autor trata de explicar en un lenguaje propio de su tiempo, las cosas que le eran reveladas en visiones. Por ello, cuando Juan estuvo en esta visión contemplando el trono de Dios y los 24 ancianos no especifica quiénes son estos ancianos ni los diferentes símbolos que encontramos en esta visión.

Análisis textual

Género literario

Apocalipsis es el único libro del NT que está completamente dedicado a la profecía. Este libro pertenece al género literario profético apocalíptico,¹ utiliza extensamente las formas de revelaciones simbólicas.² Esta literatura tiene un carácter escatológico referido al final de la historia como la confrontación última entre las fuerzas celestes de Dios y el poder tiránico de los imperios.³

¹Evis L. Carballosa, *Apocalipsis, la consumación del plan eterno de Dios* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1997), 15.

²John F. Walvoord y Roy B. Zuck, *El conocimiento bíblico, un comentario Expositivo: Nuevo Testamento, vol. 4: Hebreos-Apocalipsis* (Puebla: Ediciones Las Américas, 1996), 196.

³Alfonso Roper, *Diccionario manual bíblico* (Terrassa, Barcelona: Editorial Clie, 2010), 66.

Estilo literario

En el estilo literario del libro de Apocalipsis encontramos un lenguaje simbólico, el cual determina las escenas de su incomparable drama que se desarrollan en una escala de grandeza sin par. Este provee un bosquejo profético del curso de la historia de la iglesia desde el periodo apostólico hasta la segunda venida de Cristo, y también los juicios subsecuentes;¹ es por eso que el libro de Apocalipsis debe entenderse de un modo simbólico más que literal. Al considerar estos elementos los intérpretes deben tener en cuenta la naturaleza del lenguaje apocalíptico. Por ello, la tarea del intérprete contemporáneo consiste en leer e interpretar los símbolos y su significados para poder comprender su cumplimiento final y completo.²

Texto y análisis literario de Apocalipsis 4:1-4

Texto

Según la versión crítica del texto griego del NT,³ y del libro de Apocalipsis, la perícopa de estudio de Ap 4:1-4 es la siguiente:

¹Μετὰ ταῦτα εἶδον, καὶ ἰδοὺ θύρα ἠνεωγμένη ἐν τῷ οὐρανῷ, καὶ ἡ φωνὴ ἡ πρώτη ἦν ἠκουσα ὡς σάλπιγγος λαλούσης μετ' ἐμοῦ λέγων· ἀνάβα ὧδε, καὶ δείξω σοι ἃ δεῖ γενέσθαι μετὰ ταῦτα. ²Εὐθέως ἐγενόμην ἐν πνεύματι, καὶ ἰδοὺ θρόνος ἔκειτο ἐν τῷ οὐρανῷ, καὶ ἐπὶ τὸν θρόνον καθήμενος, ³καὶ ὁ καθήμενος ὅμοιος ὀράσει λίθῳ ἰάσπιδι καὶ σαρδίῳ, καὶ ἵρις κυκλόθεν τοῦ θρόνου ὅμοιος ὀράσει σμαραγδίνῳ. ³καὶ ὁ καθήμενος ὅμοιος ὀράσει λίθῳ ἰάσπιδι καὶ σαρδίῳ, καὶ ἵρις κυκλόθεν τοῦ θρόνου ὅμοιος ὀράσει σμαραγδίνῳ. ⁴Καὶ κυκλόθεν τοῦ θρόνου

¹Herbert Lockyer, *Apocalipsis: El drama de los siglos* (Miami, FL: Editorial Vida, 1980), 13.

²Robert H. Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis* (Terrassa: Editorial Clie, 1977), 71-2.

³Eberhard Nestle et al, eds., *Novum Testamentum Graece*, 28ma ed. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2012), 640.

θρόνους εἴκοσι τέσσαρες, καὶ ἐπὶ τοὺς θρόνους εἴκοσι τέσσαρας πρεσβυτέρους καθήμενους περιβεβλημένους ἐν ἱματίοις λευκοῖς καὶ ἐπὶ τὰς κεφαλὰς αὐτῶν στεφάνους χρυσοῦς.

Tabla 1. Texto griego y posible alusión al AT y traducción de Apocalipsis 4:1-4

Texto griego	Posible alusión al AT ¹	Traducción
Μετὰ ταῦτα εἶδον,		Después de estos vi
καὶ ἰδοὺ θύρα ἠνεωγμένη ἐν τῷ οὐρανῷ,	Sal 78:23; Hch 10:11	Y he aquí (una) puerta abierta en el cielo,
καὶ ἡ φωνὴ ἡ πρώτη ἦν ἤκουσα ὡς σάλπιγγος λαλούσης μετ' ἐμοῦ λέγων·		Y la voz primera que oí como trompeta que hablaba conmigo, diciendo:
ἀνάβα ὧδε,	Éx 19:24	Sube aquí
καὶ δεῖξω σοι ἃ δεῖ γενέσθαι μετὰ ταῦτα.	Dn 2:29, 45	Y te mostraré lo que es necesario ser después de esto.
Εὐθέως ἐγενόμην ἐν πνεύματι,		Inmediatamente estuve en el Espíritu,
καὶ ἰδοὺ θρόνος ἔκειτο ἐν τῷ οὐρανῷ,	Sal 11:4; 103: 19	Y he aquí un trono puesto en el cielo,
καὶ ἐπὶ τὸν θρόνον καθήμενος,	Ez 1:26; 5:7	Y sobre el trono (alguien) sentado
καὶ ὁ καθήμενος ² ὅμοιος ὀράσει λίθῳ ἰάσπιδι ³ καὶ σαρδίῳ	Véase Ez 1:27-28	Y el que estaba sentado era como de apariencia de piedra de jaspe y cornalina ⁴
καὶ ἴρις ⁵ κυκλόθεν τοῦ θρόνου ὅμοιος ὀράσει σμαραγδίνῳ		Y un arcoíris alrededor del trono como apariencia de esmeralda

¹Según aparece en el aparato crítico, cf. *Ibíd.*, 639.

²La frase καὶ ὁ καθήμενος, no aparece en el texto mayoritario incluido el texto bizantino koiné

³El manuscrito mayúsculo 046 (s. X) añade καὶ σμαραγδῶ, “y de cristal” o “de turquesa” (un tipo de piedra verde); J. H. Moulton y G. Milligan, “σμαραγδος”, *Vocabulary of the Greek Testament* (Peabody, MA: Hendrickson, 1997), 580.

⁴Aquí el término σάρδιον se traduce literalmente como “sardio”, pero se acepta la nomenclatura que usan las traducciones actuales, “cornalina”.

Καὶ ¹ κυκλόθεν τοῦ θρόνου θρόνους εἴκοσι τέσσαρες		Y alrededor del trono, 24 tronos
καὶ ἐπὶ τοὺς θρόνους εἴκοσι τέσσαρας πρεσβυτέρους καθημένους περιβεβλημένους ἐν ² ἱματίοις λευκοῖς	Véase Is 24	Y sobre los tronos 24 ancianos (presbíteros) sentados vestidos con vestiduras blancas
καὶ ἐπὶ τὰς κεφαλὰς αὐτῶν στεφάνους χρυσοῦς	Véase Zac 6:11	Y sobre sus cabezas coronas doradas

Traducción

En vista del análisis morfológico y de variantes textuales que se elaboró, se presenta la siguiente traducción:

“Después de estas cosas miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo, Y la voz primera que oí como trompeta que hablaba conmigo, diciendo: ‘Sube aquí, y te mostraré lo que es necesario hacer después de esto’. Inmediatamente estuve en el Espíritu, y he aquí un trono puesto en el cielo, y sobre el trono alguien sentado. Y el que estaba sentado era como de apariencia de piedra de jaspé y cornalina y un arcoíris alrededor del trono como apariencia de esmeralda; y alrededor del trono, había 24 tronos, y sobre los tronos había 24 ancianos sentados y vestidos con vestiduras blancas; y sobre sus cabezas coronas doradas”.

Estructura del texto

En la perícopa de estudio 4:1-4, se encuentra la obra continua de salvación de Dios en el cielo, y se centra en la visión del trono celestial. Aquí Pikaza presenta un

⁵La edición original de los códices sinaítico (s. IV), alejandrino (s. V) y pocos ejemplares del manuscrito minúsculo 2329 (s. X) cambian el término ἵρις, “arcoíris” por el nominativo plural ἱερεῖς, “sacerdotes”.

¹Esta partícula está omitida en los minúsculos 1006 (s. XI), 1841 (s. IX) y en el *Textus Receptus*.

²Esta partícula está omitida en alejandrino, en el códice de San Petersburgo (s. IX), en el minúsculo 1854 (s. XI) y en pocas ediciones del texto latino (s. IV-V).

orden quiástico de dos secciones, que tiene que ver con la experiencia del profeta (I) y luego con la visión del trono de Dios (II).¹

I. Introducción, experiencia del profeta (v.4:1-2a)

II. Escena del trono celestial (v.4:2b-4)

En la parte I se presenta la experiencia del profeta Juan al recibir la visión del trono celestial. En la parte II está la escena del trono celestial, que es la parte neurálgica del texto, donde se presentan los elementos del varón sentado, los 24 ancianos y los cuatro seres vivientes. Siendo la parte II, la sección neural del texto, se centrará en esta sección donde se presenta un paralelismo centrado, debido a que en la primera parte (A) se encuentra el personaje que estaba sentado en el trono principal, y en la parte (B) se encuentra las características y descripción del que estaba sentado, y en la parte del centro (C y C´) se explica que alrededor del trono principal había un arcoíris y 24 tronos. Ahora, de la misma forma en la parte (A´) se declara que en los 24 tronos se encuentran los 24 ancianos. Esto quiere decir que estos 24 ancianos se encuentran alrededor del que estaba sentado en el trono principal, y por último (B´) se encuentra las características de estos 24 ancianos. Entonces este planteamiento se muestra de la siguiente manera:

A - Y el que estaba sentado (v.3)

B - Era de aspecto semejante a piedra de jaspes y de cornalina, (v.3)

C - Y un arcoíris alrededor del trono, de aspecto semejante a la esmeralda. (v.3)

C´ - Y alrededor del trono había veinticuatro tronos (v.4)

A´ - Y en los tronos había veinticuatro ancianos sentados, (v.4)

B´ - Vestidos de ropas blancas y en sus cabezas coronas de oro (v.4)

Esta perícopa está dividida en tres secciones: (a) los que estaban sentados (A-A´) (b) características de los personajes (B-B´) (c) tronos (C-C´).

¹Xabier Pikaza Ibarrondo, *Apocalipsis* (Navarra: Verbo Divino, 2010), 75.

En esta sección se analizará el paralelismo propuesto y se realizará una investigación del texto seleccionado en su aspecto sintáctico y semántico, a partir de las frases que aparecen en el texto y con énfasis en las palabras importantes que dan orientación y sentido a la construcción exegética para la identificación de los 24 ancianos.

Análisis de los versículos

Apocalipsis 4:1

Μετὰ ταῦτα εἶδον, καὶ ἰδοὺ θύρα ἠνεωγμένη ἐν τῷ οὐρανῷ
“Después de estos vi y he aquí (una) puerta abierta en el cielo”

La construcción inicial Μετὰ ταῦτα cierra —de manera formal— un evento para empezar otro, como en 7:1, 9; 15:5; 18:1.¹ Strand corrobora esto al enfatizar que en 4:1 se inicia una nueva sección, que corresponde a la 2.^a visión del Apocalipsis.²

Prólogo: 1:1-10a

1.^a visión: 1:10b-3:22

2.^a visión: 4:1-8:1

Esta segunda visión está señalada por el hecho que se refiere y corresponde a los siete sellos, lo que Strand denomina como “la visión de la obra continua de salvación de Dios”.³ Es aquí donde la gramática y la sintaxis ayudan a definir la delimitación de esta visión. El apóstol escribe que él “vio” una puerta abierta en el cielo. El verbo ὀράω,

¹Robert G. Bratcher y Howard A. Hatton, *A Handbook on the Revelation to John* (New York: UBS Handbook Series, 1993), 86.

²Kenneth A. Strand, “*The Eight Basic Visions in the Book of Revelation*”, *AUSS* 25, N.º 1 (otoño 1987): 108

³Ibíd.

señala la capacidad fisiológica y literal de ver, de percibir mediante la vista los objetos y el panorama, incluso con un matiz cognitivo, “reflexionar” sobre algo.¹

El objeto de vista del apóstol es una “puerta abierta” en el cielo, el οὐρανός. Esta palabra en el contexto grecorromano se refiere al firmamento, o al campo de los dioses, el “olimpio”.² Aunque Bratcher y Hatton consideran que “cielo” no es un lugar físico o tangible en la morada de Dios,³ pero Silva refiere que el concepto de οὐρανός en el AT se basa en el ׀ׁׂ׃, donde literalmente se presenta a Dios teniendo su trono o morada en el cielo (1 R 22:19-22; Job 1:6-12; Dt 33:26; Sal 68:4 [67:5]; Is 19:1), y como tal, es Él mismo quien ha edificado su templo en los cielos (Sal 104:3 [103:3]), y el AT siempre presenta a YHWH como llegando a la tierra desde su morada celestial (Éx 19:18; cf. 24:9-10; Sal 119: 89; Dt 4:36; 26:15; 1 R 8:30).⁴ Al igual que en las visiones teofánicas del AT, el apóstol Juan ve una visión donde se le muestra una escena de la majestad y el poder de Dios, y por primera vez el lector es introducido al campo de lo celestial y su interacción con lo terrenal, viendo la comunicación entre los eventos del cielo y de la tierra.⁵

¹“ὄραω”, *Diccionario del griego bíblico: Setenta y Nuevo Testamento* (Navarra: Verbo Divino, 2011), 617.

²“οὐρανός”, *NIDNTTE*, 3:565

³Bratcher y Hatton, *A Handbook on the Revelation to John*, 86.

⁴“οὐρανός”, *NIDNTTE*, 3:566-67.

⁵Alan F. Johnson, “Revelation”, de *The Expositor’s Bible Commentary: Revised Edition*, eds. Tremper Longman III y David E. Garland (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2006), 13: 640.

καὶ ἡ φωνὴ ἡ πρώτη ἦν ἤκουσα ὡς σάλπιγγος λαλούσης μετ' ἐμοῦ λέγων· ἀνάβα
 ὧδε,
**“Y la voz primera que oí como trompeta que hablaba conmigo, diciendo: Sube
 aquí”**

Es evidente que la voz que le habla a Juan procede del cielo, de la morada de Dios y es la misma voz que el apóstol había escuchado antes en 1:10.¹ Fue a través de la puerta abierta que la voz ordenó a Juan subir a donde estaba la puerta. La “puerta”, θύρα, es recurrente en el texto de la LXX y muchos de estos casos se refieren al templo o santuario, lo que tiene que ver con el interior de la sala del trono de Dios.²

El apóstol menciona que la voz que oyó era como de trompeta. La “trompeta”, σάλπιγξ, es aquel instrumento de viento al que se daba un uso militar, litúrgico o social, por lo que en la Escritura la σάλπιγξ es un instrumento de carácter escatológico para señalar elementos de teofanías y sucesos apocalípticos, como el retorno del Señor en el día final, la resurrección de los justos, y en este contexto de Apocalipsis 4, con la voz tronante del Cristo glorificado, con un matiz del AT: la trompeta anuncia la aparición visible de Dios, una teofanía.³

**καὶ δεῖξω σοι ἃ δεῖ γενέσθαι μετὰ ταῦτα,
 “Y te mostraré lo que es necesario ser después de esto”**

¹Bratcher y Hatton, *A Handbook on the Revelation to John*, 87.

²Ranko Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: Comentario del libro del Apocalipsis* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2013), 188.

³H. Lichtenberger, “σάλπιγξ”, en *Exegetical Dictionary of the New Testament* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1993), 3:225, en adelante *EDNT*.

Aquí el lenguaje es igual al de 1:19. Según el contexto de la frase, “las cosas que serán después de esto” se puede referir a acontecimientos que iban a iniciarse desde el tiempo mismo de Juan.¹ El verbo δείκνυω se refiere a “mostrar”, “permitir ver”, “dejarse ver”.² Esto es referente a lo que es necesario que suceda, lo que es enfatizado por el verbo γίνομαι, “ser”, “estar”, “llegar a ser”, que es una palabra abundante en la LXX (2,100 x) y en el NT (670x).³

El sentido del pasaje es que las cosas que serán después no deben referirse específicamente al futuro lejano, son sucesos que deben suceder pronto, desde el tiempo de Juan hasta el *eschaton*.⁴

Apocalipsis 4:2

**Εὐθέως ἐγενόμην ἐν πνεύματι, καὶ ἰδοὺ θρόνος ἔκειτο ἐν τῷ οὐρανῷ,
“Inmediatamente estuve en el Espíritu, y he aquí un trono puesto en el cielo”**

La frase “estuve en el Espíritu” no debe tomarse como una experiencia extática o una especie de trance en el que el apóstol iba a recibir la visión. Aunque no lleve el artículo definido, “Espíritu”, πνεῦμα, puede referirse también a la actividad profética hecha bajo el poder y la conducción del Espíritu.⁵ El objeto de atención del apóstol es un

¹Bratcher y Hatton, *The Revelation of John*, 87.

²G. Schneider, “δείκνυω”, en *Exegetical Dictionary of the New Testament*, eds. Horst Balz y Gerhard Schneider (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1993), 1:280, en adelante *EDNT*.

³“γίνομαι”, *NIDNTTE*, 570-71.

⁴Leon Morris, *Revelation: Revised Edition*, de *Tyndale New Testament Commentaries*, ed. (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1994), 85.

⁵Bratcher y Hatton, *The Revelation of John*, 87.

trono puesto en el cielo. El θρόνος, en el mundo grecorromano, es una silla o taburete alto con respaldo, designado para que lo ocupen personajes importantes, como líderes, ancianos, maestros, etc., así también para dioses y reyes.¹

En el pensamiento bíblico, el “trono” representa el poder y la autoridad de Dios, su justicia, y este trono está ubicado en Jerusalén, se relaciona con el reino de Judá (o de Israel) y generalmente aparece en visiones acerca del nuevo templo o de su morada celestial (Ez 43:7; Is 66:1; 1 Rey 22:19).² Beale y Campbell comentan que lo que pasa con Juan es un tipo de experiencia profética a la manera del AT, donde al vidente se le permite contemplar los campos celestiales y el trono de Dios, se le permite ingresar al concilio celestial.³

Apocalipsis 4:3

**καὶ ἐπὶ τὸν θρόνον καθήμενος, καὶ ὁ καθήμενος ὅμοιος ὄρασει λίθῳ ἰάσπιδι καὶ
σαρδίῳ,
“Y sobre el trono sentado y el que estaba sentado era como de apariencia de piedra
de jaspe y cornalina”**

¹O. Schmitz, “θρόνος”, en *Compendio del Diccionario teológico del Nuevo Testamento*, eds. Gerhard Kittel y Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2002), 334, en adelante *Compendio*.

²“θρόνος”, *NIDNTTE*, 2: 469.

³G. K. Beale y David H. Campbell, *Revelation: A Shorter Commentary* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2015), 100.

El verbo para “sentado” es κάθημαι, cuyo significado básico es “sentarse”, “estar sentado”.¹ De los 92 casos en que κάθημαι aparece en el NT, 47 pertenecen a los evangelios y 33 a Apocalipsis, en comparación a Hechos (7) y las epístolas (4).²

El uso de κάθημαι en la Escritura se relaciona la mayoría de veces con un rey o soberano, sea humano o divino, en un trono o solio, por lo que este verbo denota un sentido de autoridad y de honor, a diferencia de alguien que se sienta en el suelo, señal de derrota o de vergüenza (Job 2:8; Sal 137:1; Is 47:1).³ Asimismo, κάθημαι tiene mucho que ver con la cristología, en el concepto de Cristo sentado a la diestra de Dios en el santuario celestial. Hay una fuerte conexión con el Sal 110:1, en el cual el rey mesiánico es elegido y reconocido por Dios, recibiendo estatus real y sacerdotal, que se cumple en el Mesías.⁴

No obstante, el uso de κάθημαι en Ap 4:2 es más general, pues aunque no se mencione por nombre a Aquel que está sentado, se sobreentiende que es Dios aquí (7:10, 15; 12:5; 19:4).⁵ Por ello, se observa que el trono simboliza la majestad y el poder de Dios, y no obstante, su majestuosa apariencia es velada cuidadosamente por la visión,

¹“κάθημαι”, *NIDNTTE*, 2: 577.

²J. -A. Bühner, “κάθημαι”, *EDNT*, 2:223.

³“κάθημαι”, *NIDNTTE*, 2:577.

⁴Bühner, “κάθημαι”, *EDNT*, 2:223.

⁵Bratcher y Hatton, *The Revelation of John*, 88; Morris, *Revelation: Revised Edition*, de *Tyndale New Testament Commentaries*, ed. (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1994), 85.

pues Juan no intenta describir a Aquel sentado en el trono (como en 1 R 22:19; 2 Cr 18:18; Sal 47:8; Is 6:1-5; Ez 1:26-28).¹

**καὶ ἴρις κυκλόθεν τοῦ θρόνου ὅμοιος ὄρασει σμαραγδίνῳ,
“Y un arcoíris alrededor del trono como apariencia de esmeralda”**

Ahora, el apóstol presenta a Aquel sentado en el trono con un aspecto de resplandor y colorido con muchas alusiones al AT.² Además de las piedras preciosas que se mencionan en el texto para describir a Dios, se observa el énfasis que se da al arcoíris, ἴρις, que rodea al trono. Lo inusual es que este “iris” no tiene los colores del prisma, sino de la esmeralda.

El término ἴρις puede referirse a un arco cortado por la mitad, un arco parcial, o una especie de “halo” o “luz luminosa”, a modo de un círculo completo o un radio solar.³ Esto es una alusión a un elemento importante en la teología y la historia del AT. El arcoíris alrededor del trono señala la misericordia de Dios, como en los días de Noé, y sugiere que aun cuando los juicios de Dios se ejecuten sobre la tierra, Él será misericordioso hacia su pueblo.⁴ Asimismo, el arcoíris hace referencia a la gloria de Dios en su santuario, tal cual aparece en Ez 1:28, cuando expresa que la apariencia del resplandor es precisamente como un arcoíris.

¹Johnson, “*Revelation*”, 13:641.

²Bratcher y Hatton, *The Revelation of John*, 88. Por otro lado, Stefanovic comenta que el contexto del cap. 4 de Apocalipsis es referente a la entronización del Rey mesiánico, al estilo del AT; Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 167.

³George Eldon Ladd, *A Commentary on the Revelation* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1972), 72.

⁴Beale y Campbell, *Revelation*, 101.

Aun se considera que efectivamente la alusión al arcoíris en Ap 4:3 está basada en Ez 1:27-28, cuando se observa el aspecto refulgente y el esplendor radiante de la gloria divina en el trono celestial, al igual que en la literatura de Qumrán, escogiendo un término griego pagano para referirse al arcoíris.¹

Por otro lado, el aspecto del arcoíris, junto a la mención de las piedras de jaspe, cornalina y la esmeralda, da a entender la visión de un cristal transparente, con una luz muy brillante y con alusiones a las de un carruaje solar o del trono celestial, el “santo monte de Dios”, tal como se puede deducir en Ez 28:13-14 y en Sal 19:1-6.² Por otro lado, Mounce señala acertadamente que estos tres minerales señalan a un elemento del santuario, especialmente del sumo sacerdote, las joyas del pectoral de la intercesión.³ Por ello, se está presenciando una escena de suma importancia en el santuario celestial, en la sala de intercesión celestial.

Apocalipsis 4:1

**Καὶ κυκλόθεν τοῦ θρόνου θρόνους εἴκοσι τέσσαρες καὶ ἐπὶ τοὺς θρόνους εἴκοσι τέσσαρας πρεσβυτέρους καθημένους περιβεβλημένους ἐν ἱματίοις λευκοῖς καὶ ἐπὶ τὰς κεφαλὰς αὐτῶν στεφάνους χρυσοῦς,
 “Y alrededor del trono, 24 tronos y sobre los tronos 24 ancianos sentados vestidos con vestiduras blancas, y sobre sus cabezas coronas doradas”**

¹David E. Aune, *Revelation 1-5*, en *Word Biblical Commentary*, eds. David A. Hubbard y Glenn W. Barker (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1997), 285.

²J. Massyngberde Ford, *Revelation*, de *The Anchor Bible*, eds. William Foxwell Albright y David Noel Freedman (New York: Doubleday, 1975), 79.

³Robert H. Mounce, *The Book of Revelation*, de *The New International Commentary on the New Testament*, ed. F. F. Bruce (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1977), 134.

Con el adverbio *κυκλόθεν*, traducida como “alrededor”, tiene la idea de “rodear” algo,¹ en este caso, el trono de Dios en el santuario. Es por eso que *κυκλόθεν* tiene también el sentido de un “círculo”, una “circunferencia”, “lo que rodea”, y este sentido puede hallarse también en el AT, particularmente en 1 R 22:19 donde dice: “Respondió: Por tanto, escucha la palabra de YHWH. Yo vi a YHWH sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba junto a Él, a su derecha y a su izquierda”.

Y la pregunta enigmática es ¿Quiénes son estos ancianos? Ha habido, a lo largo de la historia, opiniones muy diversas en cuanto a su identidad. La más temprana en la historia de la iglesia, comenta que los 24 ancianos representan a la iglesia ideal, subida al cielo antes del día final.² A pesar que esta postura suena familiar, debe tenerse en cuenta los detalles. Debido a que la imagen de “trono” (sustantivo) señala autoridad, poder, reino, es importante ver que en Ap 3:21 ya se prometía un trono para aquel que venciere: “Al vencedor, le concederé sentarse conmigo en mi trono, como yo también vencí y me senté con mi Padre en su trono”. Entonces, la promesa de Cristo de recompensar a sus creyentes vencedores se cumple en esta sentencia, se está viendo un cumplimiento en inicio de la promesa de Cristo a su iglesia.³ Asimismo, el trasfondo del AT es evidente aquí, pues hay una conexión intertextual e interteológica con la ordenación que hizo el rey David en 24 órdenes de sacerdotes, distribuyéndolos en grupos de 16 representantes y

¹J. A. Fitzmyer, “*κυκλόθεν*”, *EDNT*, 2: 327.

²Ladd, *A Commentary on the Revelation*, 72.

³John Christopher Thomas y Frank D. Macchia, *Revelation*, de *The Two Horizons New Testament Commentary*, Joel B. Green y Max Turner (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2016), 137.

de 8, según la familia a que pertenezcan (1 Cr 24:3-19);¹ de igual forma, David organizó 24 vigilantes levitas para las puertas del templo (1 Cr 26:17-19) y 24 líderes levitas de adoración (1 Cr 25:6-31).²

Por otro lado, es evidente que estos ancianos no son seres angelicales. Mounce comenta que estos ancianos representan un orden superior de ángeles, los cuales ofrecen adoración a Dios como la contraparte de la orden levítica sacerdotal en la tierra bajo el antiguo pacto (1 Cr 24:4; 25:9-13).³ Debido a que aparecen siempre relacionados con los cuatro seres vivientes de 4:6, se especula que todos ellos sean criaturas sobrenaturales de carácter espiritual.⁴

Un punto importante en destacar es que el término πρεσβύτερος (adjetivo, acusativo, plural, masculino) cuya raíz es πρεσβύτερος, significa literalmente “hombre viejo, antiguo, mayor, anciano”,⁵ no se usa nunca —ni en LXX o en el NT— para referirse a una figura celestial, sea un ángel o alguna criatura, o un espíritu; antes bien, πρεσβύτερος siempre se refiere a seres humanos, y en Ap 4:4 se usa para esta cantidad de personajes que se encuentran en el cielo.⁶ Por ello, los ancianos serían los redimidos del

¹Beale y Campbell, *Revelation*, 101.

²Ibíd., 102.

³Mounce, *The Book of Revelation*, 135-36.

⁴Johnson, “*Revelation*”, 13: 641.

⁵James Strong, *Nueva Concordancia Strong Exhaustiva: Diccionario* (Nashville, TN: Caribe, 2002), 70.

⁶Casi todos los comentaristas antiguos anteriores al s. XVI consideraban que los 24 ancianos eran seres humanos y no ángeles: Eucumenius (s. VI) dijo que eran los patriarcas del AT; Andrés (s. VI) menciona que los 24 ancianos son los 12 patriarcas y los 12 apóstoles; Louis A. Brighton, *Revelation*, de *Concordia Commentary*, ed. Dean O. Wenthe (St Louis, MO: Concordia Publishing House, 1999), 117.

AT y del NT sirviendo ante el trono celestial, lo cual es la posibilidad más exacta.¹ No podrían los apóstoles ser parte de este grupo de ancianos, pues Cristo les prometió sentarse en tronos luego de la resurrección de los justos, en el futuro, no inmediatamente después de su resurrección y ascensión (Mt 19:28).

En Ap 5:9, se observa que los 24 ancianos (junto con los cuatro seres vivientes) cantan un cántico donde expresan su gratitud al Cordero por haberlos redimido: “y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación”.

Existen en Apocalipsis diversos pasajes que pueden ayudar a la identificación de los 24 ancianos: 4:9-11; 5:5-14; 7:11-17; 11:16-18; 12:10-12; 14:3; 19:4. En estos pasajes se observa a los ancianos siempre en relación con los cuatro seres vivientes (4:6) y participando en actos de adoración y alabanza a Dios y al Cordero. Por otro lado, el término *πρεσβύτερος*, “anciano”, recuerda al cargo eclesiástico o un oficio de la iglesia, por lo que no debe entenderse en primer lugar *πρεσβύτερος* como alguien de edad avanzada, sino como un personaje que tiene prestigio e importancia.²

Si se toma la cita de Ap 5:10 como referente a los ancianos, estos han sido hechos por Dios *βασιλείαν καὶ ἱερεῖς*, “reyes y sacerdotes”.³ Esto puede tener referencia con la descripción de los ancianos en 4:4, *ἱματίοις λευκοῖς καὶ ἐπὶ τὰς κεφαλὰς αὐτῶν*

¹Ibíd.

²Bratcher y Hatton, *The Revelation of John*, 88.

³El texto crítico lee *βασιλείαν καὶ ἱερεῖς*, “reino y sacerdotes”, no obstante, el texto bizantino lee *βασιλεῖς καὶ ἱερεῖς*, “reyes y sacerdotes”.

στεφάνους χρυσοῦς, “vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en la cabeza”. El color “blanco”, λευκός (adjetivo, dativo), puede hacer referencia al brillo o esplendor de algo —en este caso el ἱμάτιον (sustantivo, dativo), “vestido, traje, ropa”— como también ser un símbolo de pureza, santidad, victoria y gloria. El color “blanco” también puede tener un matiz escatológico, como en el caso de la cosecha final al cierre del tiempo (Mt 9:37);¹ especialmente el matiz escatológico se ve en la descripción de vestidos y trajes de color blanco en el NT. En la transfiguración de Cristo, sus trajes se volvieron blancos (Mt 17:2), así como los trajes de los santos en distintas descripciones de carácter judicial y escatológico (Ap 3:4-5, 18; 4:4; 6:11; 7:9, 13; 19:14).²

Además, estos ancianos llevan en sus cabezas, στεφάνους χρυσοῦς, “coronas doradas”. El στέφανος (sustantivo, acusativo) es la “corona” o “diadema”, que en el mundo grecorromano señalaba la vida y la fertilidad, usada en los cultos de religión pagana y con matices de protección, victoria y magia.³ Pero, en el mundo judío y en el AT, la corona tiene un trasfondo diferente, tiene que ver con la escatología y con la dádiva de la recompensa final y la gloria eterna, la “corona de justicia” que ya estaba presente en la literatura intertestamentaria.⁴

En el NT, la corona tiene contextos reales y de victoria, como el de ser recompensado luego de alguna prueba escatológica final, como el que vence recibirá la

¹“λευκός”, *NIDNTTE*, 3: 113.

²“λευκός”, *NIDNTTE*, 3: 113.

³W. Grundmann, “στέφανος”, *TDNT*, 7: 615-16.

⁴“στέφανος”, *NIDNTTE*, 4: 371-72.

corona de vida (3:11), símbolo de soberanía y de gobierno.¹ Es de observar que la corona en los discursos iniciales del Apocalipsis se promete al ser humano creyente que vence las pruebas de su fe, y en el NT son únicamente Dios, Jesús y los humanos justos quienes se sientan en sus tronos y reciben o llevan coronas reales, no los ángeles.²

Análisis del paralelismo en Apocalipsis 4:1-4

Es interesante observar que existen términos e ideas recurrentes en la perícopa. El bosquejo —como se mostró al principio de este capítulo— es el siguiente, tomando en cuenta la terminología griega del pasaje.

Tomando en cuenta la opinión de Ramsay Michaels, no es fácil elaborar una estructura de alguna sección menor del libro de Apocalipsis, ya que la interpretación de una de las partes es influenciada por la comprensión que se tenga de la estructura total del libro.³ En este sentido, la estructura del Apocalipsis sirve como un mapa que permite ver cómo empezar a entender el libro. Afortunadamente existen estudios referentes a este tópico estructural literario, siendo el estudio de K. Strand uno de los más adecuados para comprender la estructura del Apocalipsis.⁴

En su estudio, Strand propone que el libro de Apocalipsis tiene 8 visiones estructurales quiásticas, con un prólogo y un epílogo en cada parte inicial y final del

¹H. Kraft, “στέφανος”, *EDNT*, 3: 274.

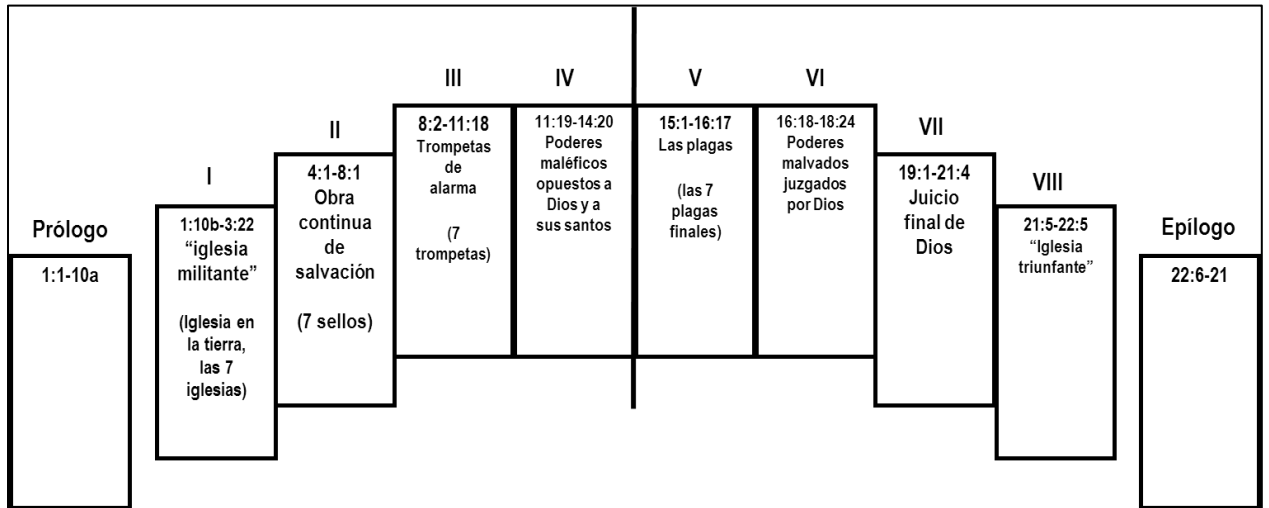
²Brighton, *Revelation*, 117-18.

³J. Ramsay Michaels, *Interpreting the Book of Revelation*, de *Guides to New Testament Exegesis*, ed. Scot McKnight (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1992), 51.

⁴Strand, “*The Eight Basic Visions*”, 35-49.

libro. Además de las ocho visiones básicas, al inicio y al fin, existen secciones que abren y cierran el libro, y una parte central que es el “centro” del libro.

Tabla 2. Estructura del Apocalipsis de Strand



Se observa en este diagrama, que la perícopa de estudio, 4:1-4, se encuentra en la visión II, en la sección histórica del libro.¹ Ahora, este segmento tiene que ser bosquejado de manera precisa para hallar la correspondiente relación quiástica —si la hubiera. Asimismo, dentro de la visión II, que se refiere a la obra continua de salvación de Dios en el cielo, se pasa a la visión del trono celestial. Aquí, Pikaza sugiere un orden quiástico de dos secciones, que tiene que ver con la experiencia del profeta (I) y luego con la visión del trono de Dios (II).² Siendo que en la II parte está la escena del trono, que es la parte neurálgica del texto, aquí se observa lo siguiente:

- A. Y el que estaba sentado [κάθημαι] (v.3)
- B. Era de aspecto semejante a piedra de jaspé y de cornalina (v.3)
- C. Y un arcoíris alrededor del trono [θρόνος], semejante a la esmeralda (v.3)
- C'. Y alrededor del trono [θρόνος] había veinticuatro tronos [θρόνος] (v.4)

¹Strand, “*The Eight Basic Visions*”, 36-7.

²Pikaza, *Apocalipsis*, 75.

A'. Y en los tronos [θρόνος] 24 ancianos [πρεσβύτερος] sentados [κάθημαι] (v.4)
 B'. Vestidos de ropas blancas y en sus cabezas coronas de oro (v.4)

Esta perícopa está dividida en tres secciones: (a) los que estaban sentados (A–A') (b) características de los personajes (B–B') (c) tronos (C–C'). Los elementos recurrentes aquí son κάθημαι, “sentarse”, θρόνος, “trono” y πρεσβύτερος, “ancianos”. Se nota el quiasmo literario cuando se corresponde el verbo κάθημαι en la parte A y en A'. Si Dios es el personaje sentado en la parte A (v.2-3), entonces su correspondencia con A' señala que los ancianos comparten esa gloria, lo que corresponde a la promesa sobre los vencedores, como se ve en diversos pasajes del NT.

Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel (Mt 19:28).

Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí, para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel (Lc 22:29-30).

Al que venciere, le daré que se sienta conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono (Ap 3:21).

Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años (Ap 20:4).

Como se ha visto, el trono es un asiento de honor, que simboliza dominio, soberanía y adoración,¹ el cual es real a través de la eternidad y solo le pertenece a Dios. El “trono” se encuentra en el lugar santísimo del templo celestial, semejante al Arca del

¹Vine, 301

Testimonio que estaba en el lugar santísimo del tabernáculo o templo terrenal, Dios es el rey y como rey habita en el templo.¹

El trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad, y sus siervos le servirán (Ap 22:3). La segunda actividad eterna de los redimidos, además de la adoración (Ap 21:22) es el servicio alrededor del trono celestial, que simboliza el estado eterno de Dios.² El trono de Dios y del Cordero es una expresión simbólica de la majestad soberana de Dios, el trono de Dios está en el corazón de la visión del trono en Apocalipsis 4, el cual se encuentra en el cielo; esta visión está inseparablemente ligada a aquel que está sentado en el trono, pero como tal no se describe a Dios mismo. Sin embargo, todo lo demás en la sala del trono celestial se orienta a esta (Ap 4:3-7). En la visión, la adoración de los seres vivientes (Ap 4:8-9) y de los ancianos (Ap 4:10-11) se concentra en aquel que está sentado en el trono. Esta expresión del que está sentado es una descripción para Dios en términos de su gloria ilimitada como el Creador (Ap 4:9; 5:1, 7, 13; 7:15; 21:5).³

El siguiente paralelismo propuesto es Καὶ κυκλόθεν τοῦ θρόνου θρόνους εἴκοσι τέσσαρες, “Y alrededor del trono había veinticuatro tronos”. Esta imagen del trono en Apocalipsis se basa sobre todo en Ezequiel, y se desarrolla en Ap 4. Este trono significa la majestad trascendente de Dios y los veinticuatro ancianos en sus tronos son los jefes de la corte de consejo celestial.⁴

¹La presentación de que su trono está en el templo está claramente basada sobre el simbolismo bíblico: Is 6:1, Jer 3:17; 14:21; Ez 1:26; 8:4; 43:7.

²Clinton E. Arnold, *Zondervan Illustrated Bible Backgrounds Commentary, vol.4: Hebrews to Revelation* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2002), 371.

³Kittel, Friedrich y Bromiley, 338.

⁴Brown, 2:615.

Como ya se analizó, este trono se refiere al lugar donde Cristo gobernará la tierra (Mt 19:28; 25:31). Es el último lugar de la apelación por la certeza de un juramento (Mt 23:22). Cristo hereda el trono de David (Lc 1:32, Hch 2:30) para estar sentado a la derecha del trono de Dios. Este símbolo de la derecha de Dios es para juzgar a los hombres y gobernar el mundo (Ap 4:2), y de la autoridad futura de los hijos de Cristo (Mt 19:28; Ap 20:4).¹ La imagen mental que se recibe de los veinticuatro tronos es la de un cuadrado o círculo con el trono de Dios en el centro y seis tronos en cada uno de los lados.²

De acuerdo a lo analizado en este paralelismo, se concluye que el trono al cual se refiere es el trono principal donde se encuentra sentado Dios y que Juan describe lo que se encuentra alrededor del trono principal: un arcoíris de aspecto parecido a la esmeralda. Este arcoíris es mencionado únicamente en Apocalipsis y solo en Ap 4:3, y el color esmeralda es verde. Además, el otro aspecto mencionado alrededor del trono principal son los 24 ancianos, donde cada anciano tiene su respectivo trono como recompensa a su perseverancia y porque salieron vencedores hasta el final.

Asimismo, se debe tener en cuenta las vestiduras blancas, las cuales fueron prometidas a los fieles (Ap 3:4), y las coronas, las que también se prometieron a los que fueran fieles hasta la muerte (Ap 2:10). Jesús prometió los tronos a los que abandonaron todo para seguirle (Mt 19:27-29). La descripción de los veinticuatro ancianos corresponde a las promesas hechas a los fieles.

¹Charles F. Pfeiffer, Howard Frederic Vos y John Rea, *The Wycliffe Bible Encyclopedia* (Moody Press, 2005). 124.

²Kistemaker, 210.

Conclusiones previas

De acuerdo al análisis exegético, se ha visto que los 24 ancianos corresponden más a seres humanos que a seres angélicos, de acuerdo a las características mencionadas. La palabra θρόνος “trono”, que señala autoridad, está siendo unida al verbo κάθημαι “sentarse”, que refiere que así como Dios está sentado en su trono, los 24 ancianos también están sentados de igual forma, esta es una recompensa que Cristo prometió a los creyentes vencedores y no a los ángeles. El uso de trajes blancos indica que estos seres están sellados para salvación, estos trajes son portados por seres humanos y no por ángeles, refiriéndose al galardón que los seres humanos creyentes alcanzaron, siendo que tienen trajes reales porque llevan en sus cabezas coronas de oro. La corona tiene que ver con la dádiva de la recompensa final que se le promete al ser humano creyente que vence las pruebas de su fe; además, se debe tener en cuenta que el término πρεσβύτερος, “anciano”, se usa solamente para referirse a seres humanos redimidos.

CAPÍTULO III

ANÁLISIS DE IMÁGENES

En este capítulo se muestra un panorama general en el que se ubica el texto de estudio, donde se realizará un análisis textual y un análisis de imágenes en relación al texto. Juan recibe una segunda visión en el capítulo 4 (la primera visión empieza en el capítulo 1:1). El ángel dirige su atención hacia las cosas interiores que conducen a la sala del trono del universo. No se sabe cuánto tiempo transcurrió entre la primera visión y esta; pero la atención de Juan se dirige ahora a una visión del trono de Dios en el cielo y la escena que lo rodea; en esta escena Juan contempla 24 tronos alrededor del trono de Dios y observa tres características: en los 24 tronos se encuentran 24 ancianos, vestidos de ropas blancas y con coronas de oro en sus cabezas (4:4).

Seguidamente Juan sigue contemplando todo lo que se encontraba alrededor del trono de Dios y vio a cuatro seres vivientes, los cuales tenían características especiales; estos seres no cesaban de adorar a Dios, y los 24 ancianos también se unieron a las alabanzas de estos cuatro seres vivientes. Por ello, en este análisis se desarrollan las tres características que poseían los 24 ancianos, los cuales estaban sentados en tronos, tenían ropas blancas y coronas.

Caracterización

El relato empieza con el arrebatamiento de Juan, él es llevado en visión, a través de una puerta abierta en el cielo, a la misma presencia de Dios, el cual está sentado en su

trono, para recibir los planes de Dios para el futuro.¹ Juan trata de describir las cosas que vio, incluyendo el trono de Dios y a los 24 ancianos cantando y alabando a Dios.² Esta es una visión que constituye una especie de prelude que introduce las cartas o mensajes a las siete iglesias del Asia menor.³ A continuación, se examinará las principales imágenes y motivos simbólicos referentes al tema de los 24 ancianos, tales como trono, ancianos, ropas blancas y coronas de oro.

θρόνος

El θρόνος, “trono”, es un punto constante en las Sagradas Escrituras, siendo que es un término muy recurrente en el NT pues aparece casi 62 veces, de las cuales 47 están en Apocalipsis en 17 versículos, donde se aplican al trono de Dios.⁴ Además, solo en el capítulo 4 se encuentra 14 veces, siendo que trono es una palabra clave en este capítulo, donde 12 hacen referencia a Dios y el resto a los 24 ancianos.

El término θρόνος, según Harrison se encuentra en la Escritura en forma literal y simbólica,⁵ cuyo significado básico es —en el mundo grecorromano— el de “trono”,

¹Lockyer, 81.

²Earle, 532.

³Carballosa, 104.

⁴D. Sanger, “θρόνος”, en *Exegetical Dictionary of the New Testament*, eds. Horst Balz y Gerhard Schneider (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1991), 2: 156, en adelante *EDNT*; los 11 casos restantes de θρόνος en Apocalipsis son: 2 a Dios y Cordero (22:1, 3), 2 al Cordero (3:21; 7:17), 3 a los 24 ancianos (4:4(2); 11:16), 1 a los santos (20:4), 1 a Satanás (2:13) y 2 a la bestia (13:2; 16:10); Laszlo Gallusz, “Thrones in the Book of Revelation Part 1: Throne of God,” *Journal of the Adventist Theological Society*, 2012, accessed January 17, 2017, <http://digitalcommons.andrews.edu/jats/vol23/iss2/3>.

⁵E. F. Harrison, *Diccionario de teología* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2006), 621.

“dominio”, “soberanía”.¹ Siendo un asiento de autoridad, el trono era emblema de poder y dignidad suprema.² En el AT la imagen de Dios sentado en el trono tiene algunas semejanzas con el simbolismo real de los pueblos circundantes del Antiguo Cercano Oriente (ACO), con las imágenes de poder, majestad y justicia, dando a entender la calidad de reino y el poder de Dios, que nunca debía ser igualada con la autoridad del monarca israelita, sino debía superarla.³

En el NT, la figura del *θρόνος* es tomada de manera más consistente con la llegada del Mesías y su acto redentor, pues todas las expectativas de teología mesiánica se cumplen en Él y van hacia la consumación final, pues el trono de Dios ahora es compartido por Cristo, quien es el Gobernador y Señor junto con su Padre.⁴ Por ello, el *θρόνος* siempre se refiere al trono divino, pues los evangelios describen —por boca de Jesús— que el cielo es el habitáculo del trono de su Padre, desde donde Dios juzga y perdona, y que ahora el Hijo del Hombre comparte esta majestad.⁵

Trono de Dios

¹Moulton y Milligan, “*θρόνος*”, *Vocabulary of the Greek Testament*, 293; W. E. Vine, *Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento exhaustivo* (Nashville, TN: Editorial Caribe, 2000).

²Harrison, *Diccionario de teología*, 621.

³“*θρόνος*”, en *New International Dictionary of New Testament Theology and Exegesis*, ed. Moisés Silva (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2014), 2: 469, en adelante NIDNTTE.

⁴Otto Schmitz, “*θρόνος*”, en *Theological Dictionary of the New Testament*, ed. Gerhard Kittel (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1965), 3: 164, en adelante TDNT.

⁵“*θρόνος*”, NIDNTTE, 2: 471.

En el libro de Apocalipsis se registran 36 referencias en relación al trono de Dios y 12 veces en Ap 4, aunque Silva considera que hay 47 casos de θρόνος en el libro de Apocalipsis.¹ En esta visión, Juan contempló una puerta abierta que era dirigida al santuario celestial y el primer mueble que Juan vislumbra es el trono de Dios. Cabe mencionar que Juan es muy cuidadoso en describir al que es entronizado, pues queda claro que no es una fuerza elemental,² sino que se describe una comparación en referencia al que está sentado en el trono como de tres piedras preciosas, mientras que el arcoíris rodea el trono; sin embargo no se indica cómo llegó el trono al lugar pero se menciona que la identidad del ocupante del trono es Dios, ya que se le reconoce como glorioso, eterno, que está en los cielos y que su trono es de gracia y justicia.³ Este trono de Dios es exaltado y está por encima de todos los tronos, desde donde Dios gobierna.

La descripción “el que está sentado en el trono” aparece 9 veces en 5 contextos en Apocalipsis, y es mencionado como el lugar de trascendencia y majestad de Dios, basándose en las imágenes de Ezequiel.⁴

Trono del Cordero

¹Ibíd., 470-71.

²Grant R. Osborne, *Revelation*, de BECNT (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2002), 226-28.

³J. Douglas, *Nuevo diccionario bíblico* (Miami, FL: Sociedades Bíblicas Unidas, 2000).

⁴“θρόνος”, *NIDNTTE*, 2:471.

Este trono hace referencia al lugar desde donde el Hijo del Hombre juzgará y que el Cristo resucitado promete a los vencedores que se sentarán con Él en su trono.¹ Cristo, el Cordero, ya ganó el derecho de compartir el trono con su Padre, a causa de su sacrificio y resurrección, por lo que es Rey y Sacerdote a la vez.²

No obstante, en el Apocalipsis se ve casi al final del libro (22:1ss) el trono de Dios y del Cordero, lo que puede indicar la comunión y eterno compañerismo entre el Padre y el Hijo, que ahora gobiernan en la sede del universo.³

πρεσβυτέρους

El adjetivo acusativo πρεσβυτέρους, cuya raíz es πρεσβύτερο, significa literalmente “hombre viejo, anciano, antiguo, mayor”.⁴ En todo el ACO los ancianos eran tenidos en alta estima por su experiencia y su sabiduría, pues eran capaces para gobernar el pueblo; de ahí que a menudo los gobernantes o líderes se llamen “ancianos”.

πρεσβυτέρος puede significar un miembro laico de la nobleza, como opuesto a la nobleza sacerdotal entre los miembros del Sanedrín; a los ancianos en las comunidades judías cristianas; a los líderes eclesiásticos de las iglesias paulinas; a los 24 ancianos del Apocalipsis y sencillamente, a los que son viejos de edad.⁵

¹Lockward, A. *Nuevo diccionario de la Biblia*. (1037). Miami, FL: Editorial Unilit. (2003).

²Pierre Grelot, “Rey”, en *Vocabulario de teología bíblica* (Barcelona: Herder, 2005), 797.

³G. K. Beale y Sean M. McDonough, “Revelation”, en *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*, eds. G. K. Beale y D. A. Carson (Grand Rapids, MI: Baker, 2007), 1154.

⁴James Strong, *Nueva Concordancia Strong Exhaustiva: Diccionario* (Nashville, TN: Caribe, 2002), 70.

⁵J. Rohde, “πρεσβυτέρος”, *EDNT*, 3:148; Wilton M. Nelson y Juan Rojas Mayo, *Nelson: Nuevo diccionario ilustrado de la Biblia* (Nashville: Editorial Caribe, 2000).

En la Biblia, “anciano” es traducido en hebreo como *zāqēn* y entre los hebreos no se trataba simplemente del hecho de que tuvieran la señal exterior de la barba cana o el pelo cano, sino que al haber llegado a la “plenitud de días” o haber “entrado en (muchos) días” se consideraba que gozaban del favor divino por haber sido temerosos de Yahvéh y haber guardado sus mandamientos (Lv 19:32; Dt 30:19–20), y de este modo había demostrado su dependencia de la autoridad instituida por Dios (Éx 20:12).¹

En la vida de Israel, el “anciano” era un personaje de carácter institucional, sociopolítico, no tanto religioso o cultural.² Es de destacar que muchos miembros del Sanedrín eran ancianos, de familias ricas y que actuaban también en casos judiciales, como en el arresto y juicio de Jesús, además de los sumo sacerdotes.³ Estos “ancianos” de buen renombre y respetados por el pueblo componían la llamada *gerousia*, el concilio judicial, y tenían un anciano principal o un “gobernador”.⁴

En la epístola a los Heb 11:2, los *πρεσβύτεροι* hacen referencia a los santos y patriarcas del AT, quienes fueron testigos de la fe en los tiempos patriarcales y maestros del pacto en generaciones antiguas.⁵ Haciendo referencia a estos santos del AT, los *πρεσβύτεροι* son vistos como los representantes del pueblo de Israel, como los testigos

¹J.D. Douglas, *Nuevo diccionario bíblico: primera edición* (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 2000), 167.

²“*πρεσβυτέρος*”, *NIDNTE*, 4:129.

³Rohde, *EDNT*, 3:148.

⁴K. N. Giles, “Church Order”, en *Dictionary of the Later New Testament & Its Developments*, eds. Ralph P. Martin y Peter H. Davids (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1997), 221, en adelante *DLNTD*.

⁵Rohde, *EDNT*, 3:149.

oculares y auditivos de eventos específicos, pues varios personajes del Pentateuco son puestos como observadores y comunicadores de los hechos salvadores de Dios.¹ Además, estos ancianos del Pentateuco y del Éxodo, tienen la particularidad de ser representantes de las tribus o del pueblo en pleno, como los 70 ancianos de Israel (Éx 24:1).² Además, está la promesa profética del futuro oficio judicial de los ancianos en la era escatológica, cuando los *πρεσβύτεροι* de Jerusalén participarán en la gloria del reino de Dios: “Entonces la luna se abochornará y el sol se avergonzará porque el Señor de los ejércitos reinará en el monte Sion y en Jerusalén, y delante de sus ancianos estará su gloria” (Isa 24:23).

Por otro lado, en griego el término ancianos (*prēsbūtēs*) se encuentra doce veces en Apocalipsis, por ejemplo: están sentados, se postran en adoración, hablan y cantan.³ Estos ancianos reciben autoridad de participar juntamente con el que está sentado en el trono (Ap 20:4). Estos 24 ancianos que se sientan en tronos (Ap 4:4) sugieren que están en un consejo celestial, vestidos de ropas blancas al igual que los redimidos que están delante del trono del Cordero que también llevan ropas blancas, y que tienen funciones representativas (4:4; 7:11; 14:3) y cúlticas (4:10; 5:6, 8, 11, 14; 11:16; 19:4).⁴ Su servicio divino en el cielo acompaña a la obra de Dios en la tierra, diferenciado tanto de los santos transfigurados (Ap 14:1) y de los ángeles que rodean el trono (Ap 5:11), pues parecen

¹“πρεσβύτερος”, *NIDNTE*, 4:129.

²“πρεσβύτερος”, *NIDNTE*, 4: 129-30.

³Kistemaker, 212.

⁴Rohde, *EDNT*, 3:149.

estar más cerca del trono divino.¹ Estos ancianos constituyen una asamblea de hombres entrados en años, denotados en Apocalipsis como los miembros de un consejo celestial alrededor del trono de Dios.² Son personas de edad debido a las características que Juan declara, pues desempeñan una labor, por ello no pueden ser ángeles.

ἱματίοις λευκοῖς

La descripción de la visión se dirige ahora a considerar la apariencia de los 24 personajes que son descritos en la escena. El texto menciona a estos ancianos (πρεσβυτέρους)³, περιβεβλημένους ἐν ἱματίοις λευκοῖς, “vestidos con vestiduras blancas”. El término participio acusativo περιβεβλημένους, de la raíz περιβάλλω, implica “echar” o “poner a un lado”, “cubrir”, “ponerse un vestido” o “vestirse”.⁴ El objeto de la acción del verbo es ἐν ἱματίοις λευκοῖς, “en vestiduras blancas”. El término para “vestido” es ἱμάτιον, que también puede traducirse como “traje”, “vestido” “saco”, un traje largo usado encima de otras prendas, correspondiente a una toga romana.⁵ Aparece 60 veces en el NT, la mayoría en el Apocalipsis, refiriéndose a un traje hecho con fibra o

¹Gerhard Kittel y G. Friedrich, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, ed. G. W. Bromiley (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2002), 933.

²Timothy Friberg, Barbara Friberg y Neva F. Miller, *Analytical Lexicon of the Greek New Testament* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2000), 4:326.

³El término para “anciano” es πρεσβύτερος, que puede señalar a una persona de mucha edad y de respeto o a una persona con función institucional en el estado o la sociedad; “πρεσβύτερος”, *NIDNTE*, 4:128.

⁴Amador García Santos, “περιβάλλω”, en *Diccionario del griego bíblico: LXX y Nuevo Testamento* (Estela: Verbo Divino, 2011), 670.

⁵“ἱμάτιον”, *NIDNTE*, 2:542.

de tela.¹ Por ejemplo, en Mr 2:21-22 se usa la parábola de coser parches nuevos en vestidos viejos, en el contexto del cierre de la antigua dispensación del pacto y la llegada de la nueva era de salvación, que supera a la anterior.²

No obstante, en el Apocalipsis, el ἱμάτιον tiene un significado escatológico, pues son trajes λευκοῖς, “blancos”.³ En el Apocalipsis ya se han visto vestidos anteriormente, como en los llamados a las iglesias de Sardis y Laodicea (3:5, 18), y el apóstol siempre menciona la aparición de alguien vestido cuando se trata de mostrar visiones de nuevos personajes, como el caso de los 144 000 (7:9), el ángel fuerte (10:1), los dos testigos (11:3), la mujer en el cielo (12:1), la gran ramera (17:4), la gran ciudad (18:16) y la esposa del Cordero, donde el verbo se usa para describir que estaban usando ciertos vestidos.⁴

En el caso de los 24 ancianos, es interesante ver que su atuendo es recurrente en el Apocalipsis y en el NT. Son trajes (o vestiduras) blancos, los cuales son repetitivos en varias partes del Apocalipsis: 3:4-5, 18; 6:11. Es notorio que el contexto de estas declaraciones son el juicio y la salvación final, donde se conceden el perdón y la justificación finales, o también guardarían relación con los vestidos de boda de Mateo 22:11-12.⁵ Entonces, se le da la razón a Ladd, de que estos seres están cubiertos con la

¹W. Radl, “ἱμάτιον”, *EDNT*, 2:187.

²“ἱμάτιον”, *NIDNTTE*, 2:543.

³“ἱμάτιον”, *NIDNTTE*, 2: 543.

⁴David E. Aune, *Revelation 1 – 5*, de *Word Biblical Commentary*, eds. Nancy L. deClaisé-Walford y Peter H. Davids (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1997), 52: 292.

⁵“ἱμάτιον”, *NIDNTTE*, 2: 543.

justicia de Cristo, están sellados para salvación, y tienen la corona de la justicia final (2 Ti 4:8).¹

Moffatt considera que las ropas blancas de los ancianos no deberían ser descritas como señalando funciones sacerdotales o jurídicas de parte de los ancianos, sino reales, pues estos llevan en sus cabezas στεφάνους χρυσοῦς, “coronas doradas”, y que son asesores divinos, adoran a Dios y le sirven de manera real.² Incluso existe una referencia al AT en el caso de Isaías 24:23: “La luna se avergonzará y el sol se confundirá, cuando Jehová de los ejércitos reine en el monte Sion, en Jerusalén, y brille su gloria delante de sus ancianos [πρεσβυτέρων]”. No obstante, como añade Beale, el hecho que estos ancianos presenten las oraciones de los santos (5:8; 8:3) ya les añade un sentido sacerdotal y ministerial a estos, y serían representantes del pueblo de Dios en el cielo.³

στέφανος

El apóstol Pablo declara en 2 Ti 4:8 que en el día final será entregada la corona de la justicia (τῆς δικαιοσύνης στέφανος), lo que puede tener una relación con la corona que usan los 24 ancianos en Ap 4:4. Aquí se menciona que son coronas doradas, lo que da a entender el carácter real de su oficio.

¹George Eldon Ladd, *A Commentary on the Revelation of John* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1972), 74.

²James Moffatt, “Revelation”, en *The Expositor’s Greek Testament*, ed. W. Robertson Nicoll (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1990), 5:378.

³G. K. Beale y David H. Campbell, *Revelation: A Shorter Commentary* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2015), 102.

El término *στέφανος*, da a entender un artículo real para la cabeza, un signo de distinción, de premio, un trofeo, honor.¹ Este vocablo aparece 18 veces en el NT, de las cuales ocho pertenecen al Apocalipsis, y siempre es señal de soberanía real.² En el culto grecorromano las coronas eran usadas por los sacerdotes, pero el sentido aquí en Apocalipsis es diferente, pues la corona es asociada al galardón escatológico que se da al que vence.³ El libro presenta a los vencedores que se sientan con Cristo en su trono (3:21), lo que es descrito con poseer la corona de la vida, el triunfo por haber confiado en el nombre de Jesús y ya forman parte del nuevo pueblo de Dios y tienen en sus vidas la inmortalidad imperecedera.⁴

Conclusiones previas

Hasta aquí se ha observado las diversas imágenes que se suceden en el capítulo 4 del Apocalipsis, donde se hace mención a las características que poseen los 24 ancianos. Se sabe que el trono es señal de autoridad y de poder, y que el Hijo del Hombre ganó por sus méritos el derecho de compartir el trono con su Padre, y promete a los vencedores compartir el trono. El término anciano, más que un hombre viejo o mayor físicamente, también implica experiencia y sabiduría, pues gozaban del favor de Dios por haber sido temerosos, y el hecho de sentarse en tronos indica que estos ancianos reciben autoridad

¹“*στέφανος*”, Diccionario del griego bíblico, 787-88.

²H. Kraft, “*στέφανος*”, EDNT, 3:273-74.

³W. Grundmann, “*στέφανος*”, en Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento, eds. Gerhard Kittel y Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2002), 1059-60.

⁴Pierre-Émile Bonnard, “Victoria”, en Vocabulario de teología bíblica (Barcelona: Herder, 2005), 942.

de cumplir una función. Además, el hecho de sus vestiduras blancas indica la pureza de la justicia de Cristo, que les es concedida por la fe, aunque un matiz sacerdotal y real también puede dirigir la escena que representa al pueblo de Dios en el cielo.

Asimismo, las coronas expresan el galardón que Cristo dará a sus escogidos que triunfen sobre las fuerzas opositoras al evangelio, al igual que las vestiduras blancas son prometidas al que venciere y sea justificado en el día del juicio final (Jesús no borrará su nombre, Ap 3:5). Por estas características, se puede ir percibiendo cierta identidad en los 24 ancianos, que son personajes reales, pero también son gente redimida, pues están sentados en tronos, llevan las vestiduras blancas y coronas de oro de salvación que se dará en el día final a los vencedores.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Análisis teológico de los 24 ancianos en el contexto de Apocalipsis 4

Hasta el análisis anterior, se ha visto que la identidad de los 24 ancianos queda supeditada al análisis exegético, lo que ha dado la base para definir su identidad y su significado en el contexto del capítulo 4 del Apocalipsis. El texto en sí es enigmático: “Y alrededor del trono, 24 tronos y sobre los tronos 24 ancianos sentados vestidos con vestiduras blancas, y sobre sus cabezas coronas doradas”.

Como se ha visto, la visión se encuentra en el contexto del trono de Dios en el santuario. Esto es importante comprender, porque el santuario es el panorama general que presenta la gran mayoría de visiones en el libro del Apocalipsis. Entonces, aparecen las figuras de los 24 ancianos en la visión. Luego, el lector se puede hacer la pregunta: ¿Quiénes son estos ancianos?

La postura que se presenta en esta investigación es que los 24 ancianos no son seres angelicales ni seres celestiales ni personajes ambiguos ni semi-divinos. Se puede inducir a considerar a los 24 ancianos como seres humanos redimidos. Tomando en cuenta el trasfondo bíblico e intertextual del AT, se puede relacionar esta imagen de los

24 ancianos con las 24 órdenes de sacerdotes, distribuidos en grupos de 16 representantes y de 8, según la familia a la que pertenecían (1 Cró 24:3-19).¹

El término *πρεσβύτερος*, “anciano”, no se usa nunca ni en LXX o en el NT para referirse a una figura celestial, sea un ángel o alguna criatura, o un espíritu; antes bien, *πρεσβύτερος* siempre se refiere a seres humanos, y en Ap 4:4 se usa para esta cantidad de personajes que se encuentran en el cielo.² Asimismo, *πρεσβύτερος*, “anciano”, recuerda al cargo eclesiástico o un oficio de la iglesia, por lo que debe entenderse como un título para alguien que tiene prestigio e importancia.³ Por ello, los ancianos serían una reunión de santos resucitados, pues esa sería la única explicación que se puede tener según el estudio previo que se ha tenido. Elena de White menciona al respecto la resurrección de santos al momento de la resurrección del Señor Jesús.

Al resucitar Cristo, sacó de la tumba una multitud de cautivos. El terremoto ocurrido en ocasión de su muerte había abierto sus tumbas, y cuando él resucitó salieron con él. Eran aquellos que habían sido colaboradores con Dios y que, a costa de su vida, habían dado testimonio de la verdad. Ahora iban a ser testigos de Aquel que los había resucitado.

Durante su ministerio, Jesús había dado la vida a algunos muertos. Había resucitado al hijo de la viuda de Naín, a la hija del príncipe y a Lázaro, pero estos no fueron revestidos de inmortalidad. Después de haber sido resucitados, estaban todavía sujetos a la muerte. Pero los que salieron de la tumba en ocasión de la resurrección de Cristo fueron resucitados para vida eterna. Ascendieron con él como trofeos de su victoria sobre la muerte y el sepulcro. Estos, dijo Cristo, no son ya cautivos de Satanás, los he redimido. Los he traído de la tumba como

¹Beale y Campbell, *Revelation*, 101; y de igual forma, David organizó 24 vigilantes levitas de las puertas del templo (1 Cró 26:17-19) y 24 líderes levitas de adoración (1 Cró 25:6-31).

²Casi todos los comentaristas antiguos anteriores al s. XVI consideraban que los 24 ancianos eran seres humanos y no ángeles: Ecumenius (s. VI) dijo que eran los patriarcas del AT; Andrés (s. VI) menciona que los 24 ancianos son los 12 patriarcas y los 12 apóstoles; Louis A. Brighton, *Revelation*, de *Concordia Commentary*, ed. Dean O. Wenthe (St Louis, MO: Concordia Publishing House, 1999), 117.

³Bratcher y Hatton, *The Revelation of John*, 88.

primicias de mi poder, para que estén conmigo donde yo esté y no vean nunca más la muerte ni experimenten dolor.

Estos entraron en la ciudad y aparecieron a muchos declarando: Cristo ha resucitado de los muertos, y nosotros hemos resucitado con él. Así fue inmortalizada la sagrada verdad de la resurrección. Los santos resucitados atestiguaron la verdad de las palabras: “Tus muertos vivirán; junto con mi cuerpo muerto resucitarán”. Su resurrección ilustró el cumplimiento de la profecía: “¡Despertad y cantad, moradores del polvo! porque tu rocío, cual rocío de hortalizas; y la tierra echará los muertos”.¹

En Ap 5:9 se observa que los 24 ancianos (junto con los cuatro seres vivientes) cantan un cántico donde expresan su gratitud al Cordero por haberlos redimido: “y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación”.

Por otro lado, el número 24 puede verse como una suma o unión de los dos pueblos de Dios en las dos dispensaciones, por sus representantes: los 12 patriarcas del antiguo pacto y los 12 apóstoles del nuevo pacto (cf. Ap 21:12-14, donde los nombres de las 12 tribus son puestas junto a los de los 12 apóstoles en la ciudad nueva). El número 12 en la Escritura tiene relación con el pueblo de Dios: las 12 tribus de Israel, las 12 puertas de la Nueva Jerusalén, los 12 000 sellados de cada tribu.²

Por todas estas referencias, los ancianos de Apocalipsis 4:4 son seres humanos resucitados en la misma resurrección de Cristo. No habría posibilidad de que sean seres celestiales o angelicales, pues por las evidencias presentadas el término *πρεσβύτερος* se refiere a seres humanos que reciben ese título, por lo que los 24 ancianos serían seres

¹Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, 730.

²Johnson, “Revelation”, 13: 641-42.

humanos creyentes, sea del AT o del tiempo de Jesús, no se define a cuál de estos grupos pertenecen, que fueron resucitados en ocasión de la muerte y la resurrección de Cristo. Esa sería la posibilidad más cercana a la identificación de los 24 ancianos, y a su lugar en la visión de Apocalipsis 4.

Conclusiones

La presente investigación ha pretendido analizar a la luz de las evidencias textuales y desde un punto de vista bíblico exegético la identidad de los 24 ancianos de Apocalipsis 4:1-4, por lo cual se ha resuelto que la identidad de los 24 ancianos se relaciona a ciertas características.

En Apocalipsis 4:1-4, la figura de los 24 ancianos se relaciona con al menos tres elementos simbólicos y escatológicos en la presente perícopa de estudio: tronos, vestidos blancos y coronas doradas. El término *θρόνος*, en el pensamiento bíblico, representa el poder y la autoridad de Dios, su justicia, y esto unido al uso de *κάθημαι*, “sentarse”. En la Escritura se relaciona la mayoría de veces con un rey o soberano, sea humano o divino, por lo que este verbo denota un sentido de autoridad y de honor; además de usarse en la idea de Cristo sentado a la diestra de Dios en el santuario celestial.

No obstante, el uso de *κάθημαι* en Ap 4:1-4, en relación con los 24 ancianos, se refiere a Dios sentado en su trono, y a los 24 ancianos sentados de igual forma (y usando el mismo verbo *κάθημαι*), por lo que se estaría refiriendo a una promesa de la profecía en que se ofrece a los creyentes humanos que compartirían el trono de Dios y de Cristo. “Al vencedor, le concederé sentarse conmigo en mi trono, como yo también vencí y me senté con mi Padre en su trono”, dice Apocalipsis 3:21. Esta es una mención alusiva a los humanos creyentes vencedores que recibirán el futuro galardón del trono eterno. Esto

también puede señalar a que los ancianos que comparten el trono y se sientan en ellos son seres humanos que han alcanzado ese galardón.

En segundo plano, la identidad de los 24 ancianos también puede dilucidarse a partir de su uso de vestiduras blancas. Ap 4:4 declara: ἱματίοις λευκοῖς “vestidos de ropas blancas”. El color “blanco” puede hacer referencia al brillo o esplendor de algo, como también ser un símbolo de pureza, santidad, victoria y gloria. También se observó que “blanco” puede tener un matiz escatológico, como en el caso de la descripción de vestidos y trajes de color blanco en el NT. En los trajes que llevan los santos en distintas descripciones de las parábolas o narraciones, tienen un carácter judicial y escatológico (Ap 3:4-5, 18; 4:4; 6:11; 7:9, 13; 19:14). En estas descripciones solo se describen a los santos humanos como portadores de estos trajes blancos o vestidos blancos.

Es cierto que en algunas ocasiones se presentan a seres angelicales llevando vestidos blancos o resplandecientes, pero son pocas ocasiones (Mr 16:5; Jn 20:12). La gran mayoría de casos presenta a seres humanos que portan vestiduras blancas. Nuevamente se muestra que las vestiduras blancas son pertenencia y galardón especialmente de seres humanos creyentes que han alcanzado la victoria. Por ejemplo, Apocalipsis 3:4, 5 dice: “Pero tienes unos pocos en Sardis que no han manchado sus vestiduras, y andarán conmigo vestidos de blanco, porque son dignos. ‘Así el vencedor será vestido de vestiduras blancas y no borraré su nombre del libro de la vida, y reconoceré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles’”. Por esto, se observa que los vestidos blancos siempre se relacionan con seres humanos redimidos, y en el caso de los 24 ancianos vestidos de ropas blancas, se hace referencia a seres humanos, no a ángeles.

Un tercer elemento es relacionado a las coronas de oro. Las palabras στεφάνους χρυσοῦς, “coronas doradas”, también tienen que ver con la escatología, y con contextos de recompensa final y gloria eterna. Por ejemplo, es abundante el uso de la expresión “corona de justicia”, la cual está presente en la literatura intertestamentaria. También se vio en esta investigación que en el NT la corona tiene contextos reales y de victoria, como la de ser recompensado luego de alguna prueba escatológica final, como el que vence y recibe la corona de vida (3:11), como símbolo de soberanía y de gobierno. Asimismo, en el NT son únicamente Dios, Jesús y los seres humanos justos quienes se sientan en sus tronos y reciben o llevan coronas reales, no los ángeles.

Entonces esto da a entender que la corona, los vestidos y los tronos, se refieren a elementos de seres humanos, siempre relacionado con tribulación, prueba y recompensa final. Esto es evidente también cuando se mencionan a los 24 personajes como πρεσβύτερος, “ancianos”. Es evidente en la Escritura que el título de “anciano” es referente a un oficio o cargo administrativo usual en el pueblo de Israel y en la iglesia cristiana.

Asimismo, πρεσβύτερος, “anciano”, recuerda al cargo eclesiástico o un oficio de la iglesia, por lo que no debe entenderse en primer lugar πρεσβύτερος como alguien de edad avanzada, sino como un personaje que tiene prestigio e importancia. “Anciano” era el cargo administrativo y judicial en el antiguo Israel.¹ Si se toma esto en referencia a los ancianos que rodean el trono en Ap 4:4, estos ancianos tienen también cargos judiciales y administrativos frente a Dios.

¹R. Dean Davis, “The Heavenly Court Scene of Revelation 4-5” (Tesis doctoral, Andrews University, 1986), 140.

Que esto sea evidente es por el uso de este término. No es usado para referirse a seres angélicos o espirituales, solo referente a seres humanos que pertenecen al pueblo de Dios. El rol sacerdotal también es evidente por el uso de los vestidos blancos que llevan, los cuales también recuerdan las túnicas levitas que servían al trono, y estos vestidos que portan los 24 ancianos encajarían muy bien en el contexto de templo/santuario que se presenta en Apocalipsis 4-5.

Teniendo en cuenta lo antes mencionado, se concluye que la identidad de los 24 ancianos señalan más a seres humanos, pues las evidencias textuales y exegéticas apuntan a que se refiere a seres humanos glorificados, siendo los detalles de las descripciones que estos ancianos se encuentran sentados y compartiendo el trono de Cristo, lo cual es otorgado a los creyentes humanos que salieron vencedores (3:21). De igual forma, las vestiduras blancas están constantemente relacionadas en Apocalipsis con personas fieles a Dios (3:4-5,18; 6:11; 7:9, 13-14). Del mismo modo, las coronas de oro nunca se atribuyen a seres angelicales en el libro de Apocalipsis, pues el apóstol Juan utiliza las coronas para designar a los ancianos. Por lo cual, las descripciones mencionadas declaran que es improbable que estos ancianos sean ángeles, pues los ángeles no reciben el título de ancianos ni se sientan en tronos ni se visten de blanco o tienen coronas doradas en Apocalipsis. Esta descripción es más bien característica de seres humanos redimidos, como recompensa escatológica (2:10; 3:4-5; 3:21; 20:4). Por consiguiente, es pertinente considerar a los 24 ancianos como seres humanos redimidos, resucitados en ocasión de la resurrección de Cristo y que ascendieron con Él como trofeos de victoria sobre la muerte.

Recomendaciones

El libro de Apocalipsis presenta una variedad de símbolos en las visiones reveladas en relación a la escatología. Por ello, luego de haber culminado con la investigación se recomienda lo siguiente:

1. Estudiar la relación de los 24 ancianos con la orden sacerdotal de los levitas.
2. Estudiar la relación existente entre los 24 ancianos y los seres vivientes.
3. Estudiar el significado del número 24 en el AT y NT.

BIBLIOGRAFÍA

- Alomía B., Merling *Apocalipsis: mensaje misericordioso y oportuno* (Lima: Universidad Peruana Unión, 2010), 38-9.
- Arnold, Clinton E. *Zondervan Illustrated Bible Backgrounds Commentary, vol.4: Hebrews to Revelation*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 2002.
- Aune, David E. *Revelation 1 – 5*. De *Word Biblical Commentary*. Editado por Nancy L. deClaissé-Walford y Peter H. Davids. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1997.
- Balz, Horst y Gerhard Schneider, eds. *Exegetical Dictionary of the New Testament*. 3 Vols. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1991.
- Barchuk, Ivan. *Explicación del libro de Apocalipsis*. Barcelona: Editorial Clie, 1981.
- Barton, Bruce B. y Grant R. Osborne. *Revelation Bruce B. Barton, Life Application Bible Commentary*. editado por Grant Osborne. Wheaton, IL: Tyndale House Publishers, 2000.
- Beale, G. K. *The Book of Revelation: A Commentary on the Greek Text*. Grand Rapids, MI: Eerdmans Press, 1999.
- Beale, G. K. y D. A. Carson, eds. *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*. Grand Rapids, MI: Baker, 2007.
- Beale, G. K. y David H. Campbell. *Revelation: A Shorter Commentary*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2015.
- Bergant, Dianne y Robert J. Karris. *The Collegeville Bible Commentary: Based on the New American Bible with Revised New Testament*. Collegeville, MN: Liturgical Press, 1989.
- Bratcher, Robert G. y Howard A. Hatton. *A Handbook on the Revelation to John*. New York: UBS Handbook Series, 1993.
- Brighton, Louis A. *Revelation*. De *Concordia Commentary*. Editado por Dean O. Wenthe. St Louis, MO: Concordia Publishing House, 1999.
- Carballosa, Evis L. *Apocalipsis, la consumación del plan eterno de Dios*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1997.

- Davis, R. Dean. "The Heavenly Court Scene of Revelation 4-5". Tesis doctoral, Andrews University, 1986.
- Doukhan, Jacques B. *Secretos del Apocalipsis*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana - Gema Editores 2008.
- Douglas, J. *Nuevo diccionario Bíblico*. Miami, FL: Sociedades Bíblicas Unidas, 2000.
- Eller, Ricardo. *El Apocalipsis*. Guatemala: Editorial Semilla, 1991.
- Ford, J. Massyngberde. *Revelation*. De *The Anchor Bible*. Editado por William Foxwell Albright y David Noel Freedman. New York: Doubleday, 1975.
- Friberg, Timothy, Barbara Friberg y Neva F. Miller. *Analytical Lexicon of the Greek New Testament*. 4 Vols. Grand Rapids, MI: Baker Books, 2000.
- Gallusz, Laszlo. "Thrones in the Book of Revelation Part 1: Throne of God," *Journal of the Adventist Theological Society*, 2012, accessed January 17, 2017, <http://digitalcommons.andrews.edu/jats/vol23/iss2/3>.
- García Santos, Amador. *Diccionario del griego bíblico: LXX y Nuevo Testamento*. Estela: Verbo Divino, 2011.
- Gulley, Norman. "Revelation 4 and 5: Judgment or Inauguration?," *Journal of the Adventist Theological Society*, 1997, accessed January 17, 2017, <http://digitalcommons.andrews.edu/jats/vol8/iss1/5>.
- Gulley, Norman. "Revelation's Throne Scenes," *Journal of the Adventist Theological Society*, 1997, accessed January 17, 2017, <http://digitalcommons.andrews.edu/jats/vol8/iss1/3>.
- Harrison, E. F. *Diccionario de teología*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2006.
- Haskell, S. N. *The Story of the Seer of Patmos*. Nashville, TN: Southern Publishing Association, 1905.
- Hernández, Eduardo A. *Biblia de estudio: LBLA*. La Habra, CA: La Fundación Bíblica Lockman, 2003.
- Jamieson, Robert, A. R. Fausset, y David Brown. *A Commentary, Critical and Explanatory, on the Old and New Testament in the Spine*. Oak Harbor, WA: Logos Research Systems.
- Kittel, Gerhard, ed. *Theological Dictionary of the New Testament*. 9 Vols. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1965.

- Kittel, Gerhard y Geoffrey W. Bromiley, eds. *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2002.
- Ladd, George Eldon. *A Commentary on the Revelation of John*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1972.
- LaRondelle, Hans K. *Las profecías del fin*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999.
- Léon-Dufour, X., ed. *Vocabulario de teología bíblica*. Barcelona: Herder, 2005.
- Lockward, Alfonso. *Nuevo diccionario de la Biblia*. Miami, FL: Editorial Unilit, 2003.
- Lockyer, Herbert. *Apocalipsis: El drama de los siglos*. Miami, FL: Editorial Vida, 1982.
- Longman III, Tremper y David E. Garland, eds. *The Expositor's Bible Commentary: Revised Edition*. 13 Vols. Grand Rapids, MI: Zondervan, 2006.
- Maxwell, C. Mervyn. *Dios revela el futuro: el mensaje de Apocalipsis*. Nampa, ID: Publicaciones Internacionales, Pacific Press Publishing Association, 1989.
- MacDonald, William. *Comentario bíblico del AT y NT*. Terrassa, Barcelona: Editorial Clie, 2004.
- Martin, Ralph P. y Peter H. Davids, eds. *Dictionary of the Later New Testament & Its Developments*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1997.
- McGee, Vernon J. *Through the Bible Commentary*. 5 Vols. Nashville, TN: Thomas Nelson, 1997.
- Morris, Leon. *Revelation: Revised Edition*. De *Tyndale New Testament Commentaries*. Editado por Leon Morris. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1994.
- Mounce, Robert H. *The Book of Revelation*, de *The New International Commentary on the New Testament*. Editado por F. F. Bruce. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1977.
- _____. *Comentario al libro del Apocalipsis*. Terrassa: Editorial Clie, 1977.
- Moulton, J. H. y G. Milligan. *Vocabulary of the Greek Testament*. Peabody, MA: Hendrickson, 1997.
- Michaels, J. Ramsay. *Interpreting the Book of Revelation*, de *Guides to New Testament Exegesis*. Editado por Scot McKnight. Grand Rapids, MI: Baker Books, 1992.
- Nelson, Wilton M. y Juan Rojas Mayo. *Nelson: Nuevo diccionario ilustrado de la Biblia*. Nashville, TN: Editorial Caribe, 2000.

- Nestle, Eberhard, Erwin Nestle, Kurt Aland, Barbara Aland, Carlo Martini y Bruce Metzger, eds. *Novum Testamentum Graece*, 28va ed. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2012.
- Newll, W. R. *The Book of the Revelation*. Chicago, IL: Moody Press, 1999.
- Nicoll, W. Robertson, ed. *The Expositor's Greek Testament*. 5 Vols. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1990.
- Nichol, Francis D. ed. *Comentario bíblico adventista del séptimo día*. 7 Vols. Traducido por Víctor Ampuero Matta. Miami, FL: Publicaciones Interamericanas, 1990.
- Orth, Stanford. *Estudios bíblicos ELA: La consumación de los tiempos, Apocalipsis*. Puebla: Ediciones Las Américas, 1998.
- Osborne, Grant R. *Revelation*. De BECNT. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2002.
- Pikaza Ibarrodo, Xabier. *Apocalipsis*. Navarra: Verbo Divino, 2010.
- Pfeiffer, Charles F., Howard Frederic Vos y John Rea. *The Wycliffe Bible Encyclopedia*. Moody Press, 2005.
- Ropero, Alfonso. *Diccionario manual bíblico*. Terrassa: Editorial Clie, 2010.
- Ryrie, C. Caldwell. *Apocalipsis*. Chicago, IL: Editorial Moody, 1974.
- Silva, Moisés, ed. *New International Dictionary of New Testament Theology and Exegesis*. 5 Vols. Grand Rapids, MI: Zondervan, 2014.
- Stefanovic, Ranko. *La revelación de Jesucristo: Comentario del libro del Apocalipsis*. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2013.
- Smith, J. B. *A Revelation of Jesus Christ*. Scottdale, PA: Herald Press, 1961.
- Stefanovic, Ranko. *La revelación de Jesucristo*. Berrien Springs: Andrews University Press, 2013.
- Strand, Kenneth A. "The Eight Basic Visions in the Book of Revelation". *Andrews University Seminary Studies* 25 (1987).
- Strong, James. *Nueva Concordancia Strong Exhaustiva: Diccionario*. Nashville, TN: Caribe, 2002.
- Thomas, John Christopher y Frank D. Macchia. *Revelation*. De *The Two Horizons New Testament Commentary*. Editado por Joel B. Green y Max Turner. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2016.

- Vicuña A., M. *Interpretación histórica del libro de Apocalipsis*. Lima: Editorial Imprenta Unión, 1989.
- Vine, W. E. *Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento exhaustivo*. Nashville, TN: Editorial Caribe, 2000.
- Walvoord, John F. y Roy B. Zuck. *El conocimiento bíblico, un comentario Expositivo: Nuevo Testamento, vol. 4: Hebreos-Apocalipsis*. Puebla: Ediciones Las Américas, 1996.
- White, Elena de. *Primeros escritos*. Buenos Aries: ACES, 2012.
- _____. *El Deseado de todas las gentes*. Buenos Aries: ACES, 2012.